SOLIDARIDAD OBRERA

Portavoz de la Confederacion AIT Nacional del Trabajo de España

PARIS, 12 DE ENERO DE 1961 — ORGANE HEBDOMADAIRE DE LA C.N.T. D'ESPAGNE EN EXIL (XIe REGION) — PRECIO: 0'30 NF — Año XVII — NUMERO 825

Habla el pistolerismo oficial, y dice:

Quien siembra vientos recoge tempestades o donde las dan las toman. El « Noi del Sucre » era de los de la acción directa y de los excitadores al asesinato y ahora a él le había olido el trasero a pólvora...

ESTAS palabras tan burdeleras, tan miserables, tan anticristianas (ya que del cristianismo se reclaman los carlistas) han sido escritas sin rubor, lo más impúdicamente posible, en el sacristanesco diario «El Pensamiento Navarro». Sucede, de todos modos, que entre españoles no hay engaño posible. Los « cruzados » de Martínez Anido y los de 1936 son los mismos o parejos carlistas, falangistas y monárquicos (para éstos últimos, escasas pero honrosas excepciones), son lobos de la misma camada reaccionaria. Su « modernidad » de ahora se asemeja demasiado a la época de los martirios de Montjuich, de los fusilamientos de 1909 en el propio castillo y de las matanzas de campesinos hambrientos que, en Andalucía y Extremadura particularmente, se irrogaban el derecho de «robar» bellotas en los cotos de la haraganería aristocrática.

Los del pensamiento carlista — que no navarro — en su pensar no han evolucionado por apego excesivo a la caverna. Sus crímenes de ayer les encandilan aún hoy, demostrando que el festín de sangre humana inaugurado en 1936 y no cerrado aún en 1960, no lo estiman suficiente, por lo que se remiten al saboreo de la sangre de contrincantes cobardemente vertida en el pasado.

Por lo visto, la edición de «Salvador Seguí. Su vida, su obra» ha molestado a esos devotos de Calomarde. En España habrían quemado la edición, no habiéndoles sido posible por haberse realizado en el extranjero. Por consiguiente, el dragón tradicionalista ha de satisfacerse echando fuego por los colmillos. Y, se ha visto, acaba de hacerlo con la «humildad cristiana» que de tiempos inquisitoriales lo caracteriza.

Conocedores nosotros de la alta moral del «Noi del Sucre»; partícipes en la defensa de los cuadros confederales de la época, podemos afirmar que todo el carlismo español no valía, en su conjunto, lo que un cabello de nuestro noble y estimado compañero. Ningún carlista se atrevió jamás a convocarlo a discusión pública por miedo cerval que le tenían a su fuerte verdad sindicalista. Pero en la pandilla de asesinos que abatió por la espalda al «Noi del Sucre» el carlismo estaba directamente representado en el requeté Carlos Baldrich, posible pariente de la mujer de Martínez Anido. En la hora de la destrucción, del desvencijamiento espiritual y físico de España, los carlistas han estado siempre presentes.

Cuando el carlismo navarro dice que Salvador Seguí «excitaba al asesinato» suelta una grosería indecente. Más juicioso, más respetuoso de la vida humana que el «Noi del Sucre» no lo fué ni el Divino Impaciente de Pemán, el maloliente. Partidario de la Acción Directa (de gestión directa del trabajador al margen de los organismos del

Estado, por si el carlismo navarrés no se había enterado) nunca Seguí se avino a la práctica del atentado personal para derrotar a la burguesía, siendo ello perfectamente comprensible para la gente con entendederas: confederalmente se iba — y se va — a la supresión de la sociedad capitalista y no a la eliminación de existencias humanas que no antepongan la violencia sistemática a los razonamientos de equidad social de los anarquistas. Cuando Seguí convino en el ataque contra las bandas de mercenarios y asesinos a sueldo capitaneados por el carlista graduado Ramón Sales, fué por la necesidad de defensa que todos los sindicalistas de la C.N.T. sentíamos.

Por su constancia en producir guerras inciviles ha logrado fama el carlismo. Por una estupidez dinástica, por una rivalidad palaciega que debían solventar a sablazos o pistoletazos los Borbones del siglo XIX, el carlismo ancestral derramó abundantemente sangre española en tres guerras prescindibles, evitables, pero que la cerrilidad alocada de los Carlos y Carlitos numerados desató cada vez para darse satisfacción criminosa.

Jamás los portavoces del tradicionalismo han dado la pauta de sosiego y de inteligente meditar ante los problemas de la sociedad española. Al contrario, su vocear ha sido estridente y afrentoso. Secundados ciegamente por sus partidarios, los jefes carlistas han incitado a aquéllos al atentado alevoso, al crimen protegido, en nombre de la Comunión y de su credo religioso. Así, en vez de polemizar ingeniosamente y superiormente con el adversario político lo han atacado a pistoletazos y con agujas alpargateras en sus domicilios y reuniones públicas. La matanza de republicanos efectuada en San Feliu de Llobregat por requetés escondidos y el asesinato de espectadores desprevenidos en un mitin dado en el Círculo Liberal de Granollers, pueden servir de casos típicos entre los centenares de acciones parecidas perpetradas por el carlismo incivil en toda España. Al bueno de Francisco Layret, hombre inválido total, no pudieron matarlo en dicha «hazaña» de Granollers, pero lo sacrificaron horrorosamente en el quicio de la puerta de su domicilio varios años después. Está bien, entonces, que esa gentuza se refocile por la muerte alevosa del «Noi del Sucre» acaecida hace algo más de 37 años. A la cruz de la muerte el inri de la infamia. Ya lo habían hecho con el fundador de la Escuela Moderna.

Muy carlista todo ello; muy « carlo-falangista », aditamiento «moderno» que a los asesinos del doctor Isaac Puente sin discusión les pertenece.

CRUJIDOS

«Fides Nordeste», consorcio católico para la selección de películas aptas para sesiones de cine clericales, se apresta para un asalto a los cines populares, singularmente los de la provincia de Barcelona.

Los hermafroditas se las prometen felices.

⁂

Esta noticia nos recuerda las precarias glorias del teatro católico cuando en él estaba prohibida la actuación de actrices, siendo curioso ver evolucionar a actores metidos en túnicas de María Santísima.

⁂

En el Círculo Católico de San José se hizo famoso uno del tercer sexo representando Magdalenas, Samaritanas y Divinas Providencias.

«No querías perra, pero has comido perro.»

⁂

En el Centro Moral Instructivo de San Lucas algunos aficionados hacían el Casto en la escena y vodevil en los camerinos bajo la dirección... espiritual de ilustres reverendos.

⁂

Las Hijas de María, en el público, sobre silla de a 5 céntimos por tarde. Y con suspiros lánguidos y vanos vista la procacidad escénica de unos rivales sin voluntad para justificar sus pantalones.

⁂

Andando el tiempo el teatro ha caído en manos de Falange, Fal-ange, quizás falo angel.

A raíz de lo cual me pregunto: ¿Qué hacía en tales tablados Don Enrique Borrás, en sus 80 años, rodeado de amateurs de Ineducación con Descanso?

⁂

No insinúo nada malo, pero sí algo peor que las dulzarronerías o porquerías de sacristía. El Borrás que conocimos era digno, y férreo en la disciplina teatrista. ¿Por qué transigió con la carnavalada de los sin educación y mucho descanso?

⁂

Enrique le dió una bofetada a Jaime por una leve incorrección de tablas. Subsiguientemente, Jaime creó rancho aparte.

⁂

Y en 1940-50 el minucioso cuan airado Enrique cumplió el ciclo vergonzoso de darse en «Pedro Crespo» a las falanges inmundas que, después de apuñalar a los hombres, se aplicaron, so pretexto de aficionados, al apuñalamiento del Teatro y de la moral de los grandes actores convertidos en comparsas de la peor especie.

⁂

Nada le debe el Teatro a la Iglesia. El altar y la escena son irreconciliables.

⁂

Pío Davi murió de consunción, amargado, bajo el tedio mortal del ambiente falangista. Prefirió la miseria y la muerte a trabajar como un paje del reinado fascista.

Más buen actor que nunca, lo fué Pío Davi en la enfermedad-protesta que le ocasionó la muerte.

⁂

Los lobos de «Terra Baixa» los mató Manelich-Guimerá y no el mastín desdentado que ha llegado a ser el pobre Don Enrique.

⁂

Tan exigente, y a última hora tan exigido.

⁂

Cuando murió, civilmente Don Enrique ya era cadáver. Por ello la Xirgu, Casals, Pahissa, Carner, Bosch Gimpera, Peyrí, Olwer y otros catalanes ilustres no se asociaron a su entierro.

⁂

Hacer teatro católico con «mujeres» de ocasión...

¡Caiga, telonista, el telón! — Z.

SOLIDARIDAD OBRERA SUPLEMENTO LITERARIO

SUMARIO DEL NUM. 84

Francisco Caravaca: «Un atentado contra Francisco Pi y Margall».

Humberto Guzmán Arze: «Significación e importancia del mestizo en la sociología boliviana».

Diego Abad de Santillán: «Páginas de la Historia del movimiento obrero español» (Conclusión).

P. V. S.: «Ramón y Cajal y la literatura».

Rosa Castro: «Aspectos ignorados de la Revolución Mexicana».

P. Bosch Gimpera: «Asia y América en el Paleolítico interior. Supervivencias».

Germán Arciniegas: «Tres momentos de Bolívar en Roma».

E. Mc F.: «Una profesión tradicional: la Relojería».

Quezala Gochi: «Los valores humanos».

Andrés Duarte: « Cortés y Cuauhtémoc: Hispanismo, indigenismo».

Puyol: «Rinconete y Cortadillo».

R. Lone: «La producción de caña de azúcar en Cuba».

«Arte y artistas», «Los libros», «La Escena», «La Pantalla», «Noticiario», «Mesa Revuelta», avisos, ilustraciones, etc.

Precio del ejemplar: 0.70 NF.

Una revista de nosotros para todos.

Tiranerío en micras

por A. SAMBLANCAT

EN «La Cartuja de Parma», se ha propuesto su autor, demostrar (y reteharto intro-entraña el pelotón en la meta) que las tiranías de bolsillo, de pulsera y de andar en pencas de bacalao o pantuflas por casa, como es el caso de Mangamundi a rasca de dóls, por todo el «orbis terrarum»; son más leonídeas, repolleludas, capripedes y orgiastas, que las que chipotudamente infló la elefantiasis Van der Bursen en todos los tiempos; incluso en el presente de indicativo, que hoy nos vuelve al pretérito y nos tapa el futuro e infinitivamente nos subjetiva.

La mayoría de los noveloneros de por ahí, se nos cuentean (se nos rifan) y nos duermen de perverso modo, con sus mariguanas. A porción de ellos, se les podría decir por cuenta de sus «stylos» sin estilo, lo que a la gigantesca de feriantes de S. Miguel en mis pagós gradenses: «¿Qué estroliquiásis (astrologáis), en vuestros ladrillos babilónicos de impura pasta? ¿A qué hacer el mardano (el molondro o el molón) en defensa del focín (bastardo) interés, que se nos luncha de pédibus? Enseñáis demasiado el orejón porky, para que no os tañemos».

Stendhal no era de ese estambre. Con la pluma y la tinta de oro que le desirven, hace filigrana y labor de bordadora. En «Rojo y Negro» nos desropa los colores de la vida. Rojo: el de la humana (pluscuamdivina) creación amorosa y laboriosa, en la variedad de sús ramas. Negro: el del vómito de malvadas instituciones, que se nos anillan al árbol vital como serpientes de Ténedos, y hacen de cada uno de nosotros un Laocoonte estertorando desde la cuna hasta el sepulcro.

En el principado de Parma postrenacentista y aprè-napoleónico, nos presenta Beyle (Stendhal), prefigurada en bandeja de lujo, a la España caudillona, maquiñona, horcocaudínica y más amarga que la ruda, de por ahí al lado.

La monarquía dictadora, en efecto, de los Ranucio Aquiles Ernesto IV y V parmesanos, se parece en lo mortal, como un veneno a otro, a las del siglo XVIII luisón, que compendiaba esta santísima trinidad bien aplausa: la querida, con su vapor de ámbar cabelludo; el cetáceo confesor buscapulgorio; y el Cartouche del verdugo: 3 celestialidades distintas y una sola infernación verdadera. La violeta que aquí nos prendemos al ojal, era allí apenas un queso de sazonar macaroni: con un córtex de naranja de Algemesí, pero encajonando una tarquinosa colonia de arroz de gusanos.

El principal ornamento de la capital de ese ex imperiúnculo de rayadillo, y no más capaz que un calcetín al tomate, constituíanlo la fortaleza o castillo berroco; y la catedral, que era otra cantera. Los grandes duques microscópicos, tenían su coqueto Versalles en Colorno; y su sepulturario Sint-Denís en la cartuja de Velleja. La corte la formaban un carnaval de damas manoletinas, cripto-adúlteras; de nobles de lidia como novillos; y de generales emplumachados a saludar sólo con el cañón, que por decencia embosca la calza. Un vigil de policías (Rasi), que rasuraba como una Sheffield, cuidábase de hacer de cada torre — sobre todo la de Farnesio, de 12 pies de espesor — de la Bastilla ranuciana, un chorizo de Candelario o un salame de Milán, por lo embutido de carne picada de liberales, que lo tenía. Cierta marquesa Raversi, que era un revés de tinaco por lo « sozzo » y que ni una noche de su vida tuvo las tabas quietas, dirigía con la cheka de « bravi » correspondiente, el acoso antirrepublicano (anticomunista, que dicen hoy); y que obligaba a abogados, médicos y profesionistas distinguidos, privados de sera, a recurrir a la jara y a llevar en el risco un tenor de existir de trogloditas, por insoslayable apremio intestinal, que los propelió al bandidaje carretero. El primer ministrete, que cuguciaba al país (cugucia, mal uso de pernada), se llamaba Mosca, acaso por lo que diarreaba la sopa al pobre. La catedral era una casa de encuentros y rencuentros del procerío. Tenía 14 puertas de maullarmiau. Todo en la misma eran gateras y escapes, para que los infieles pudieran con comodidad dar el quiebro al topetón de los mansos enfurecidos, a los que conveniencias de familia las macharan.

El barbián menos longui o lipendi de tan chico herradero — siempre de novena, de kermés, de pic-nic, de convivialidad, de bailongo y de cantondo; de tertulia, de soaré, de flirt y de comedia — era el archimitrado monseñor Fabriani del mondongo, digo del Dongo. Descendía esta estampa del Correggio de una línea de Hectores, Alcides, Eneas y Ascanios ascosos de bega, que no había más que pedir. De mozo, recordando que Bonaparte a los 27 años, era el soldado de más edad de su ejército, había hecho imberbe a don Juan de Mañara en Nápoles; con un corazón para ragazas y rapazas como una bahía y extendiendo el seminario de sus tientas y absolvos a media Campania.

En Bolonia, ya más granado, remitía sonetos de Petrarca, impresos en pañolitos de tafetán rosa, al servicio doméstico de su pensión; y repartía sus ocios teologales entre una danzonera de chamizo (la Marietta) y una soprano de ópera bufa: la Fausta. Esta no le fué infausta. Pero, para acceder a la Marietta, hubo de empapar de ron a la madre con quien la compartía: un cómico de bolos, dicho Gilette, que era una « gillette » afeitando elenco de estrellas, astros y desastradas de telón y de fregadero.

Protegía a la lámpara del Señor en el santuario, además de Su Alteza, Clara Paulina, una tía mondonga u ómnibusdonga del pollastre, Gina del Dongo, inmediatamente condesa conyugal de Pietragrigia, y a continuación duquesa de San Severiano; que andaba a tropezones con el moño por su sobrino, y proveía de fondos al Casanova para sus cazas y pescas de altura, hecho un rosedal sobre su yegua «Cocote».

Siendo coadjutor u obispo auxiliar del metropolita Landriani, le puso el vice los cascos a la gineta a una Conti (Clelia), hija del general de cuchara o de dedo, del propio apellido. A aquel dije engarzó el joyero de cálices, entre homilías e hisoperías, una perla destinada al pontificado, con la que interín se empavonaba el marqués Crescenzi, crecentado de sien por la pía y jardinera esposa. En sus locos saltos de sube y baja, taja y destaja, en chozas y ornacinas, hincó el peliculero audaz el gancho a los millones de la burguesa Anita Marini; logrados beneficiando untos de esclavo y de atarjea, a los que púrpura jamás les ha ido con melindres.

Y así vemos cómo el planeador murciélago, va volandero libando de flor en flor, finura de esencia, en vida. Hasta que, cuando no sirve para olerle el humo a un pucherete le puches, se recoge a la cartuja de Parma, a hacer el santo; y para reclamarle al cielo la poltrona que allí le reserva al decamerón de bienaventurados fautores de mártires; en cuyo friso figura con preferente plana el bendito de almanaque, que nos entacó de postas la enchilada a los hesperios no espurios.

REVOLTIJO

Comunismo sí, comunismo no

FRANCO hizo, o le hicieron, un discurso de primero de año: el caso es que lo leyó en persona (es un decir) para Radio Nacional irrumpiendo en la paz de los hogares españoles, como él mismo dijo. No hay cuidado, francisquísimo señor; S. E. con peroratas no perturba la paz de las familias, pues con cerrar el receptor asunto concluido. Lo dramático, lo inevitable, fué su 18 de Julio. ¿Se acuerda? Dos millones de españoles muertos con violencia y la economía nacional destrozada.

En fin, del largo y mohoso sermón de S. E. vale la pena relevar la siguiente escapada que por sí sola enrojece, si no la faz, sí que las opiniones del caudillo:

«Frente a este viejo complejo político de Occidente, ¿qué es lo que el adversario le enfrenta realmente? No hemos de caer en el tópico de que es malo y nefasto todo lo que el comunismo representa. Algo tendrá cuando atrae, arrastra y cautiva. No se trata de una entelequia, sino de una viva realidad con un inmenso poder de captación. No son, desde luego, ni su materialismo histórico, ni su materialismo desenfrenado, ni la negación de la libertad y los derechos humanos, ni su imperialismo, crueldad y mentiras lo que atraen y cautivan. Son su resolución, su acción subversiva de cambiar un orden que no gusta; la bandera eminentemente social que engañosamente enarbola; son las pasiones que alienta y explota; la eficacia con que se presenta; el deslumbramiento de su fortaleza y de sus realizaciones. Todo lo otro, la negación de las libertades, la esclavitud, los campos de concentración, queda sepultado bajo la máscara de las propagandas...

»Una sociedad sin reservas espirituales, que vive en estado de desigualdad social, de bajo nivel de vida, desengañada de falsas promesas y cansada de esperar, no es extraño que pueda ser arrastrada por quienes le prometan su redención aun corriendo el albur de una aventura.»

En esta «sociedad que vive en estado de desigualdad social, de bajo nivel de vida, desengañada de falsas promesas y cansada de esperar», identificamos fácilmente la española, tan relegada, tan hambrienta, andrajosa y sin habitación confortable en un 60 por 100 de sus componentes por lo menos.

Bajo el signo del avance español, el pueblo se habría repartido las tierras improductivas, cotos inmensos pertenecientes a los ricos que financiaron la guerra de 1936 para no ceder «sus» propiedades a los desdichados campesinos españoles, precisamente.

Por un sentido de igualdad y de justicia secularmente hollado por el señorío, la Iglesia y luego por la moderna política reaccionaria, los terratenientes habrían sido despojados de sus inmensas tierras de cultivo y las industrias habrían funcionado con derecho total para los trabajadores, aclarando que el derecho a ser trabajador no se habría negado a nadie con salud para ejercer una función provechosa.

Desarraigado el brutal sistema de una autoridad y una justicia incondicionales servidoras de una clase absorbente contra una clase absorbida, la libertad política y la facilidad económica se hubiesen impuesto por sí mismas.

Limpiado el país de haraganerías religiosas, burocráticas, militaresca, aristocráticas, mediacionistas, intervencionistas, etc., etc., el cupo de personas dedicadas a quehaceres provechosos habría aumentado considerablemente, quedando la economía nacional en situación floreciente como nunca lo ha sido en España.

Pues todo esto, tan antibolchevique y antifranquista y de aplicación tan imprescindible tratándose de salvar a España, lo evitó S. E. con una espantosa guerra de religión y por la esclavitud, desencadenada sobre la península para asolarla moral y físicamente.

En cuanto a su desdén del imperialismo... ajeno, lo comprendemos perfectamente después del desastre del Eje Berlín-Roma-Tokio-El Pardo y de los fracasos caudillescos en Marruecos, que pueden tener remate con la pérdida de Ceuta, Melilla y Canarias.

Mejor colaborador que Franco, al imperialismo moscovita le será imposible encontrarlo.

Prisioneros de guerra en España

EL número 822 de este semanario es muy solicitado. ¿Por qué razón? Por contener una lista de nombres correspondientes a centenares de españoles condenados por delito de opinión, de repulsa al régimen totalitario español y por haber ejercido el derecho de asociación reconocido hace cien años en los países civilizados. La filípica nuestra ha sido tan formidable, tan in-

(Pasa a la página 2)

GOTAS DE MIEL Y AJENJO

¡Cuánto gana el árbol en flores y frutos, si en la poda que se le hace, hay una experta mente y mano diestra!

⁂

Muchos días sin escribir, entregado a la tarea de la huerta-jardín. Quienes creen que la belleza no es suficiente estímulo para el trabajo, que se asomen por aquí y se deleiten en las flores y el verde de las hojas, del mundo vegetal que rodea mi casucha rústica y elemental que está a mil leguas, en su encanto, a palacios y castillos y a la suntuosidad carcelaria de la arquitectura burguesa.

⁂

Leyendo y escribiendo, no son opresivas las cuatro paredes, ni es duro el asiento y no existe aburrimiento. Uno, espiritualmente, se ha evadido del encierro y de los límites. Si es leyendo, abstraídos con lo que otros nos dicen. Lo de afuera que llega hasta nosotros. Si es escribiendo, dejando fluir lo de adentro hacia nuestros compañeros-amigos, conversando con ellos, de nuestros problemas, sentimientos e ideas.

⁂

Tarde sin sol. No tardará la lluvia. Entonces serán los libros, mis compañeros y algunas cartas para los amigos que he de escribir con el placer máximo.

⁂

La lluvia ya llegó. Y bien, no me molesta. Cierro las ventanas y la puerta, pero a través de los vidrios puedo deleitarme contemplando el mundo coloreado de las plantas en el envolvente gris del ambiente. Se acentúan con el agua de las nubes los verdes de las hojas y el rojo de las rosas.

⁂

Mientras escribo, la radio me informa: el « barba », providencialista de Cuba, el hombre que manda y lo dispone todo, volverá a la asamblea de la ONU. Volverá a «barbotear» o parolar otras cuatro horas, como lo hizo en su primer presentación, sin atenderlo los del Oeste, ni entenderlo los del Este, aun brindándole el calor de los aplausos, por razones totalitarias de afinidad. Bate palmas y apretones de mano de los burócratas, pues los pueblos están fuera de juego y ausentes de estos certámenes jerárquicos internacionales.

⁂

Soy alérgico al rol directriz. Por ello es que tanto me asquea ese totalitarismo mandarín que ensucia y prostituye la revolución cubana, tan promisora de libertad y bienestar en sus primeros días y acciones, cuando aún no había hablado la venganza en sustitución del sentido humano y la verdadera justicia.

TATO LORENZO

unesp Cedap Centro de Documentação e Apoio à Pesquisa Faculdade de Ciências e Letras de Assis

Tribuna Juvenil

El viejecito Viñas y Luisa Michel

EL viejecito Viñas, es un compañero francés, pero de corazón español. Siente un profundo cariño y simpatía por los refugiados españoles y por la noble causa que defendieron a España. Desde muy joven se consagró al servicio de las ideas; posee un gran temperamento anárquico y rebelde.

Una penosa enfermedad que lo tuvo postrado durante algún tiempo, ha debilitado su inteligencia, y él, tan expansivo y abierto, dotado de una aguda inteligencia antes de la enfermedad, se encierra en un penoso mutismo, del cual resulta difícil sacarlo.

Los días pasan para él y su compañera, delicada de salud y abrumada por el peso de los años, tristes y silenciosos, sin cambiar la monotonía del paisaje.

Sentados a la puerta de su casita de campo, con su pequeño huerto que Viñas en otro tiempo cuidó con tanto esmero, esperan la llegada del amigo o compañero, que les distraiga y saque de su triste soledad. Pero con la enfermedad se alejaron los visitantes y rara vez va alguien a verlos.

Sólo una buena compañera, Gertrudis Lázaro, se apiada de estos viejecitos, lavándoles la ropa y cuidándolos con ternura y afecto.

En una tarde serena y templada me he acercado a la casita. Al divisarlos de lejos sentaditos en la puerta, he recordado a otros viejecitos muy queridos para mí, y las lágrimas han asomado a mis ojos; tal vez, como el poeta, hubiese recitado los versos:

¡Qué serena la tarde resbala
por delante de aquel rinconcito!
¡Las dulces tibiezas
del Sol invernizo;
murieron los rayos
del Sol mortecino...!
¿Vamos a la cumbre?
Vámonos, Francisco.
Y al rincón del hogar frío y solo,
se marcharon los dos viejecitos.
Con el calendario,
con el argadillo.
¡Temblando de viejos,
Temblando de frío!

Les he abrazado con emoción. La viejecita me ha contado que habían estado enfermos los dos y en esos días no había ido nadie. Yo me esforzaba en despertar el Viñas de otros tiempo. Sin saber cómo el nombre de Luisa Michel ha venido a mis labios. Su rostro se ha iluminado y en sus ojos ha brillado una chispa de inteligencia de otras veces. Tal vez al recordarle esta admirable mujer, que conoció y admiró en su juventud, y su querido recuerdo le hacía revivir otros tiempos, en que la fragua de la lucha no se apagaba nunca.

Luisa fué una Valkyria que expuso su vida generosamente en todo momento por el triunfo del ideal.

Su infancia se desarrolló en el Castillo de Brancourt del siglo XVII. Hija de un marqués y de una doncella y aunque de formación burguesa fué nutrida de la literatura volteriana y de Rousseau, lo que creó un espíritu independiente y rebelde, dando prueba de su estoicismo y rebeldía hasta el fin de sus días.

Ni la deportación a Caledonia ni los años de presidio a San Lázaro y la Central de Auberibe, ni los atentados contra su persona, pudieron apagar su sed de justicia ni disminuir su amor a la humanidad, por la cual lo sacrificó todo. El viejecito Viñas dice que murió en Marsella, cuando él tenía veinte años.

Me he despedido de ellos y me he ido satisfecha de ver que pese a su enfermedad y a sus años, todavía brilla en él una chispa de rebeldía, que distingue a los anarquistas de los demás.

Conchita Cerdá

(Del *Boletín Interno de la 4a y 5a Región*)

SOLIDARIDAD OBRERA
Semanario anarcosindicalista

Un libro que no debe faltar en ninguna biblioteca
«SALVADOR SEGUI. SU VIDA, SU OBRA»
●
350 f. en esta Administración.

Antena

UN PRODUCTOR DE MENOS ¿QUE LE IMPORTA AL CAUDILLO?

BARCELONA. — Cogido de lleno por un escape de vapor ocurrido en una fábrica situada en el Camino Antiguo de Valencia (San Martín de Provensals), falleció después de mucho sufrir el operario Manuel Maldonado Alarcón.

UN POCO CONTRA LA PENA DE MUERTE

MADRID. — Un grupo de intelectuales ha firmado un documento solicitando la intervención de la ONU a fin de que en Hungría los ciudadanos no puedan ser fusilados a la edad de 16 años. Aunque Kadar se aviniera a ello, quedaría en derecho para fusilar a partir de 17 años, con la misma tranquilidad de conciencia con que agarrotan los verdugos a sueldo del franquismo.

OTRA VEZ EN SARRIA

BARCELONA. — Un tren de Las Planas descarriló al entrar en la estación de Sarriá en el mismo momento en que pasaba un convoy desdendente de Tarrasa, con el que chocó violentamente el primero. Un maquinista — Francisco Calmet Gil — muerto y 19 heridos, la mayor parte de ellos graves puesto que un vagón se empotró dentro de otros con el consiguiente estropicio de viajeros.

EJERCITO PARASITARIO

ALICANTE. — Miles de agentes del Gobierno especialmente desfignados, efectúan el censo de la población provincial a partir del 1º del año.

SORDERA NACIONAL

ALICANTE. — Según el especialista doctor José Ferraro Zamorano, el número de sordos efectivos se eleva en España a dos millones, sin contar con los sordos a medias ni con los afectos de sordera voluntaria a la manera de los jueces franquistas.

EL HERMANO RAFAEL

PAMPLONA. — He aquí lo que le hacen decir los periodistas dirigidos al fraile Rafael Sánchez Guerra: «No existe ninguna posibilidad para la República en nuestro país. Antes que escritor y político soy español. La República volvería a ser desbordada por los extremismos. Uno de los fallos de la República estuvo, además, en que los altos cargos se improvisaban. En la Monarquía, para llegar a la Presidencia del Gobierno había que pasar toda una escala jerárquica que daba un mínimo de preparación».

VICTORIAL FALLECIDO

CIUDAD REAL. — Dejó de existir el coronel César López Guerrero Portocarrero, ayudante que fué del sanguinario general Queipo de Llano durante el jalifato de éste en Sevilla cuando la guerra.

EL ALEGRE MARCHAR FERROVIARIO

MADRID. — En el paso a nivel de Villaverde un tren arrolló al autobús de la línea Madid-Villaverde, con el total de un muerto y 34 heridos de mejor o peor gravedad. En el citado paso no hay guardabarreras ni protección de la Providencia, pero no ocasiona gastos a la RENFE.

DE MOMENTO 30 APESTADOS

ALMADEN. — Y la epidemia de triquinosis traspasada a las personas va en aumento. Los comerciantes cerdosos cuentan entre tanto las ilícitas ganancias registradas. Con un carnet de la Falange en el bolsillo se consiguen maravillas. La Jefatura Provincial de Sanidad ha facilitado al servicio médico municipal medicamentos especiales. Lo que no facilitó antes fué el concurso de veterinarios para inspeccionar a los cerdos afectados de triquinosis.

A MINERO MUERTO, OTRO EN SU PUESTO

CIUDAD REAL. — En la mina de manganeso «Pepita», de Bolaños, un desprendimiento de tierras alcanzó al obrero Jesús Ruiz Fernández. Rápidamente extraído por sus compañeros, el médico no pudo conseguir, no obstante, evitar al accidentado un desenlace de muerte.

NO HAY QUIEN PUEDA

HUESCA. — Fuerte temporal de nieve en la montaña, con cierre de los principales puertos. El de Semport, con carretera de Zaragoza a Francia, iba siendo descongestionado por una máquina quitanieves, cuando un alud gigantesco se abatió sobre la carretera sepultando a dicha máquina. El conductor consiguió ponerse a salvo.

UN DIA EN ATAQUINES

AVILA. — El día 28, cerca de la estación de Ataquines se produjo el descarrilamiento del mercancías BT-8. Sin desgracias personales, pero con pérdidas de material y obstrucción de la vía, que paralizó la circulación ferroviaria.

Poco después de ese accidente se declaró un devastador incendio en la propia estación de Ataquines, cuyas llamas, empujadas por el viento, prendieron en el barrio inmediato, destruyendo las casas comprendidas en las calles de la Iglesia, Larga, Botaineros y Barrio Hondo. Este mismo barrio había sido destruido por un incendio y luego reconstruido en el año 1900.

LA DANZA MACABRA

HARTFORD (California). — El doctor Goff, cirujano y antropólogo americano, cree haber identificado el esqueleto de Cristóbal Colón en su tumba de la catedral de Ciudad Trujillo. La pieza de identificación se refiere a una bala que el descubridor llevaba en el cuerpo, consecuencia de un combate naval sostenido antes del primer viaje a la América. Por su parte, el clero español también guarda los restos de Colón en la catedral de Sevilla. «¡Colón, Colón, tapioca, cacao y ron!», como cantaba Peius.

Información Española

«Montserrat»

TUVE ocasión de presenciar en Noviembre pasado ante un aparato de televisión, el drama cuyo nombre encabeza estas líneas, del autor francés Emmanuel Robles. Tan francés como lo era su paisano A. Camús, quiero decir que su padre era originario de España. Con la particularidad además de que ambos eran grandes amigos, desde el tiempo de la ocupación alemana en Argelia, que es cuando Robles creo comenzó a escribir.

Más tarde, cuando el desembarco americano allí, fué movilizado como corresponsal de guerra y como tal tuvo ocasión de oír al Coronel Colonna d'Istria, jefe de los resistentes de Córcega, como la O.V.R.A. italiana (policía de la misma calaña que la estapo alemana de Hitler) había obrado con un resistente, herido y prisionero en un hospital; llevó ante él a su madre, su esposa e hija y le dijeron: «Si no indicas donde está situado el escondrijo de Istria, fusilaremos a las tres». Lo que llevaron a cabo, pues el resistente herido no habló. Ello le indujo a escribir algo parecido, e imaginario, que pudo muy bien ocurrir durante la lucha que los pueblos de América mantuvieron contra España hasta que lograron su independencia.

La época la sitúa a comienzos del siglo pasado, en Valencia (Venezuela); la acción tiene toda ella lugar en la Capitanía general. El patriota Simón Bolívar, teniente de Miranda —derrotado y hecho prisionero por las fuerzas del capitán general español Monteverde— logró huir, favorecido por el oficial Montserrat, que desaprueba los métodos sanguinarios puestos en práctica por los subordinados de Monteverde, los cuales masacran, roban y violan pueblos y gentes por donde pasan.

Izquierdo, brazo derecho de Monteverde, sabe dónde se esconde Bolívar, prepara una expedición para capturarle, pero fracasa, pues Montserrat logra avisarle a tiempo. Al enterarse el sanguinario Izquierdo opta por hacer detener las seis primeras personas que pasan delante de la Capitanía, las encierra con Montserrat y les dice más o menos así: «Si en el espacio de una hora, no sé donde está escondido Bolívar, los seis seréis fusilados», lo que hace cumplir sin remisión, ante el mutismo del encubridor, sin el más mínimo asomo de humanidad. Y es durante la conversación entre los siete donde radica la fuerza máxima del drama, que por largos momentos llega a ser conmovedor. Una pobre mujer, que ha dejado solos en casa a sus dos hijos de corta edad y a la que poco le importa la suerte del Libertador, con tal que ella pueda volver con sus pequeños; un comerciante que trata de «comprar» a Izquierdo, o a quien sea, (hasta por momentos parece dispuesto a entregarle incluso su mujer) a fin de escapar a la muerte; un pobre alfarero que no comprende nada de nada, salvo lo referente a su oficio, que junto con su familia es lo único que para él cuenta; un español, actor de teatro, dispuesto a jugar el papel que sea, pero no a ser fusilado, ya que él nada tiene que ver en el asunto; en fin un joven y una muchacha son los menos afectados, pues aunque hijos del pueblo y sin apenas instrucción por tanto, son los únicos que llegan a comprender los razonamientos que repetidamente expone Montserrat como motivo para no delatar a Bolívar, que con los suyos llegará un día a lograr la independencia y la libertad de Venezuela.

Intensamente patéticas son las palabras y gestos de los condenados, que recurren a toda clase de razonamientos y amenazas con el fin de lograr convencer de que hable Montserrat, el cual encerrado en su tristeza, motivada por la crueldad del imperturbable primer oficial y por la incomprensión de los rehenes, se esfuerza vanamente en exponer lo sublime de la lucha que llevan a cabo los patriotas. Tiene una fuerza dramática enorme lo que cada cual dice en favor de su derecho a vivir, aunque sea privado de libertad, sometido a cuantas imposiciones quiera el déspota ocupante; el instinto de conservación que trata de imponerse, al menos en cuatro de ellos, llega a momentos extremadamente culminantes, con trazos incluso de locura, durante los cuales hasta tratan de estrángular a Montserrat, lo que no solucionaría nada. Mas éste continúa inmutable, encerrado en su mutismo, incomprendido, sufriendo por ello hasta el grado límite.

¿El «padre capuchino» y los otros frailuchos?, sin alterarse lo más mínimo, reprochando la actitud de Montserrat, ordenando sin remisión a los reos que acepten resignados la muerte que dios y la autoridad les destinan, ya que su deber no puede, no ha de ser otro que ese, callar y aceptar humildemente. Bajo, hipócrita, frío, traidor y sin alma el papel de esos Tartufos representantes de la religión, que en lugar de frenar los instintos perversos y salvajes de aquella soldadesca, los alientan, los azuzan a seguir sin remisión la obra colonialista y las órdenes emanadas de los reyes de España, dueños indiscutibles de tierras y hombres allí; la iglesia juega su papel jesuita de siempre, con una ausencia de humanidad que exaspera.

Y los seis presos van pasando uno tras otro ante el pelotón; la joven pide pasar de los primeros, pero Izquierdo ordena que no y trata de atraérsela con caricias vanamente. Montserrat los va viendo pasar, obligado a presenciar las descargas a través de una ventana que da al patio, pero no cede; discusión, suave, agria, amenazante de parte de Izquierdo, que se aprovecha de la situación para abofetearle y nada, su cinismo no tiene ya límites, su «valentía» tampoco, ya que se halla rodeado de todos sus oficiales subalternos, no menos feroces que él mismo.

Sólo vemos un exceso de misticismo en Montserrat, impropio incluso de un militar a pesar de todo, pues las hordas que el ejército español tenía en América Latina por aquella época, fueron allí a eso: a imponerse a sangre y fuego para que siguieran esclavos de la «madre patria», por lo que encuentro un tanto exagerada la actitud de quien da nombre a la obra, incapaz a lo largo de ella de la menor reacción en respuesta a la violencia continua que se ve forzado a presenciar, paciente, mansamente, pues en el fondo no olvida sin duda que es cristiano, lo que no debiera ser óbice por tanto para rebelarse ante tanta iniquidad, cosa que otros fueron capaces de hacer, pese a frailes, curas, obispos y generales, durante la época colonial española.

Muy buena interpretación por parte de todos los que en la citada obra intervinieron, que ha sido traducida a varios idiomas y representada miles de veces con gran éxito siempre. Y de seguro que a los actuales inquisidores de España, les recordará, y hará añorar incluso, hechos y actuaciones relativamente recientes, si ven o leen la obra en cuestión.

JULIAN FLORISTAN

REQUISITORIA DE LOS 5 JURISTAS

LONDRES. — Escribe el «Times»: «La impresión de los cinco abogados que visitaron España recientemente es la de un país «donde toda oposición, industrial o política, es reprimida rigurosamente, sin la menor consideración para con la libertad cívica más elemental.

Uno de los abogados es mister R. Turner, procurador londinense y los otros cuatro procedían de Argentina, Estados Unidos, Venezuela y Chile. Fueron a España a fin de obtener información directa sobre el estado de las libertades cívicas en dicho país y el tratamiento que se daba a los detenidos y encarcelados por ofensas de carácter político. En su informe dicen:

Allí no existe ni el derecho de asociación ni la libertad de palabra. A pesar de la extrema pobreza en que se vive y lo duro de la vida, el derecho a la huelga está suprimido. Y no sólo el código prescribe severas penas — impuestas generalmente por tribunales militares que actúan sin trabas y sin salvaguardia alguna para la defensa — sino que, además, la policía recurre a métodos de intimidación y de represión que están fuera de la ley, pero lo hace con la aprobación tácita del gobierno.

Los periódicos de Madrid han atacado recientemente a los cinco abogados y particularmente a Mr. Turner debido al informe emitido sobre las cárceles españolas. Pero éste, en declaración hecha al «Times», se ha ofrecido para volver a España, si se le concediera permiso para visitar las cárceles y estaba dispuesto a presentar sus excusas si lo que afirmó resultase falso. Pero ha dicho también, que si tal confirmación no llegaba, *tendría que mantener las conclusiones que antes formulara.*»

Lo que circula por España

Confederación Nacional del Trabajo

A los trabajadores,
A los intelectuales,
A los estudiantes,

UNA vez más la Confederación Nacional del Trabajo, la C.N.T., se dirige al Pueblo. Lo hace con la convicción de que es necesario que todos los hombres que aspiran a vivir dignamente realicen un supremo esfuerzo para terminar con el caótico régimen que soportamos. Lo hace persuadida de que la única fórmula capaz de poner coto al inmenso desastre económico, político y social en que vivimos se encuentra en nuestras propias manos, en las manos de todos los españoles dignos. Lo hace percatada de que la sola forma de evitar que nuestro Pueblo sea consumido en el primer chispazo, de la vorágine bélica que permanentemente amenaza al mundo, consiste en derribar la dictadura franquista y en establecer la libertad.

España sigue viviendo bajo el terror más abyecto; nuestros mejores hombres yacen en el fondo de los presidios o bajo la amenaza permanente de ser reintegrados a ellos; nuestras cartas son el producto de mutilaciones permanentes de la censura; nuestras escuelas viven bajo la égida de un clericalismo ancestral, nacido bajo el amparo de la Inquisición y mantenido por el carlismo más ciego; nuestra economía es una deuda inmensa que permite mantener a España hipotecada a países extranjeros; nuestra Unidad Nacional es la enorme separación que surge de las inmensas fortunas amasadas por los hombres de la dictadura y la aún más inmensa miseria que conduce a nuestros compañeros, a los obreros y a los campesinos españoles, a un éxodo que sería interminable si las bayonetas de Franco no pugnasen por contener la hemorragia.

La C.N.T. ha iniciado un nuevo esfuerzo para dar al traste con el franquismo. En el Exilio, donde desde hace 21 años viven pensando en España miles de compañeros nuestros, la Confederación Nacional del Trabajo ha invitado a todos los sectores político-sociales del antifranquismo, de signo no totalitario, a agruparse para secundarnos en nuestra lucha más eficazmente. Su lema es «Libertad para España»; su determinación, actualizar nuestro problema, nuestro drama, evitando que nadie en el mundo pueda seguir haciendo oídos sordos a nuestra protesta; su deseo, que pronto podamos reencontrarnos, sobre nuestra piel de toro, fundidos en el esfuerzo común para reconstruir una España libre sobre las ruinas del fascismo.

Allí, en tierras del exilio, de ese exilio que no es dorado para los hombres que llevan dos décadas haciendo cuanto a su alcance está para abatir al franquismo, tienen la gran esperanza de lograr agrupar a todos los valores que honran a la humanidad por su espíritu libre, por su inteligencia, por su cultura, en torno a una intensa campaña internacional contra el régimen que soportamos. Creen que de ese esfuerzo han de surgir no pocos de los sumandos que hace falta agrupar para obtener la suma de esfuerzos necesaria al derrumbamiento del fascismo. Y tendrán razón si desde aquí, sacudiendo un poco el terror, logramos realizar, a través de nuestros actos, a través de nuestras palabras, a través de nuestro esfuerzo.

Nunca hemos estado verdaderamente solos, pero las divisiones que en el Exilio paralizaban el esfuerzo de quienes tras la trágica derrota del 39 tuvieron que vivir en países extranjeros, debilitaba seriamente las posibilidades de ayuda exterior. La C.N.T., perfectamente organizada y vertebrada en el Exilio, en diez países del mundo, ha dado el paso decisivo que debe culminar, primero con la unidad del antifranquismo exilado y, después, con la coordinación de todos los esfuerzos que tendentes a ayudar al Pueblo español se desarrollan o puedan desarrollarse en el mundo libre.

En los últimos meses la reacción popular contra Franco se ha manifestado de muy diversas maneras. En Madrid, en Barcelona, en Andalucía, en el País Vasco, en Galicia en toda España, se han multiplicado los actos de protesta. Por doquier voces valientes y dignas se han elevado contra tanta injusticia. Pero el eco obtenido ha sido mínimo porque el mundo ignora hoy mucho de lo que nos concierne. Y porque en el mundo se encuentran importantes países como los Estados Unidos y como la URSS, que juegan su propio juego al margen completamente de nuestros intereses y de nuestro drama. Para los americanos nuestro país es un feudo, una base, un puntal de su política antisoviética. Y para los rusos, nuestra miseria es un triunfo en su baraja internacional que puede llegar, con nuestra desesperación, a ser capaz de invertir los términos de la estrategia mundial.

No es, pues, desde esos ángulos desde donde pueden surgir soluciones españolas al problema español. La solución ha de ser nuestra, no puede ser más que nuestra.

Cuando a finales de la guerra mundial considerábamos que en la misma tumba que los aliados cavaban para el nazismo alemán y el fascismo italiano tendría su sitio el franquismo, perdimos la mejor ocasión de poner término a nuestra tragedia. La C.N.T. intentó, ya entonces, hacer comprender al Pueblo que la solución sería nuestra o no sería. Hoy no es posible cometer el mismo error. Las «soluciones» de esa naturaleza acaso lo sean para el mundo capitalista y para el mundo totalitario, pero no lo son para los españoles.

Trabajadores, intelectuales, estudiantes:

Para que España no sea juguete de intereses ajenos a nuestro Pueblo.

Para que el fascismo no pueda seguir jugando su papel de liquidador.

Para que España renazca de esta caos y recupere su puesto en el conjunto de las naciones libres.

Para que nuestros hombres no tengan que acudir al extranjero en busca del pan de sus hijos.

Para que nuestra cultura se desarrolle al margen de censuras inmorales.

Para que nuestros presos recuperen su libertad.

Para que en España resurja la justicia:

¡Que todos nuestros actos lleven patente nuestro amor a la libertad y nuestro odio al fascismo!

¡Que nuestra crítica y nuestra protesta sean permanentes!

¡Que nuestro sabotaje individual al régimen sea continuo!

¡La hora de unirnos en un esfuerzo común ha sonado!

¡¡VIVA LA LIBERTAD!!

Confederación Nacional del Trabajo

En un lugar de España.

Dictadura o revolución

(*Viene de la página 4*)

espíritu de rebeldía de las nuevas generaciones, que se refleje en una acción firme, decidida y coordinada contra la dictadura. El profundo malestar que viene latiendo en el seno del proletariado español, desde la entronización del régimen de oprobio, se ha acrecentado en estos últimos años y se ha extendido a la clase media y a la pequeña burguesía, pues las «realizaciones sociales» del régimen, sus constantes y desenfrenados latrocinios, la permanente e insoportable carga que representa el mantenimiento de un ejército, una policía, una burocracia y un clero desorbitados e improductivos, han llevado a la economía española al caos y a la bancarrota. Bancarrota que ya habría producido la caída estrepitosa del franquismo, si éste no contase todavía con la estúpida e indigna ayuda del capitalismo yanqui y con la acción inoperante de un antifranquismo dividido por rencillas, personalismos y actitudes sectarias.

Es, pues, la hora de asumir nuestra responsabilidad con la conciencia clara del deber que tenemos que cumplir, uniendo esfuerzos todos los que de veras queramos luchar por devolver a España la libertad de la que ahora carece, formando un frente común ante la dictadura, ante los enemigos del pueblo español. La «resistencia del interior reclama del antifranquismo exilado una actitud enérgica y combativa». Hay que ayudar, por todos los medios, a incrementar la acción subversiva contra el «régimen», haciendo llegar nuestra ayuda y nuestro esfuerzo solidario a cuanto grupo de resistencia activa esté organizado en el interior. Debemos ser conscientes de los sacrificios que en esta hora reclama nuestra actitud de antifranquistas, pues esta actitud no debe, no puede ser sólo una toma de posición oportunista, demagógica o sentimental, debe ser el reflejo de nuestra firme voluntad de luchar, con todas las consecuencias, por la libertad de nuestro pueblo.

Toca, pues, a nosotros, a los libertarios, demostrar la firmeza de nuestras convicciones ideológicas, la vigencia de nuestros principios y nuestras tácticas —hoy más actuales que nunca—, fortaleciendo la Organización que fué señera y estuvo siempre a la vanguardia de la lucha contra el fascismo. Sólo así, con nuestra Organización estrechamente unida, perfecta y totalmente identificada con sus aspiraciones manumisoras, podremos hacer cundir y fructificar nuestro llamado a un frente común de las fuerzas antifranquistas y antitotalitarias, dándole a la lucha las proyecciones que reclama el momento, para hacer triunfar la causa del pueblo español.

El futuro que avizoramos está preñado, sin duda, de innumerables peligros; pero existen fundadas esperanzas en el renacer de la dignidad y en el triunfo del espíritu y la conciencia revolucionaria de un pueblo, al que ni traidores ni vende patrias han podido envilecer y mucho menos doblegar.

Año tras año el fascismo ha ido cobrando nuevas víctimas. La sangre de hombres jóvenes, que han preferido arriesgar sus vidas antes que aceptar como fatal la derrota, ha regado los campos en que la nueva semilla comienza a germinar. El espíritu de rebeldía no se ha extinguido, la guerra no se ha acabado, la lucha contra el tirano continúa, debe continuar hoy más intensa más violenta que nunca.

No olvidemos que el pueblo español aún espera, aún confía en nuestro apoyo y en nuestra acción. No lo abandonemos... Seamos dignos de nuestras palabras y nuestros gritos, y el triunfo será nuestro.

OCTAVIO ALBEROLA

México, octubre de 1960.

ADA MARTI

(*Viene de la página 4*)

∴

Aquella noche pensé en muchas cosas. Mi imaginación goza en levantar... castillos que son de naipes...

Hay seres que saben recomenzar mil veces sin darse por vencidos. Los hay que sucumben al primer fracaso. Yo pertenezco a los primeros. Y, pese a que los años que llevaba de exilio habían marchitado muchos proyectos, yo continuaba alentando proyectos... como sigo ahora en este instante, alejado como estoy de la sociedad.

Me dormí pensando en la soledad de Ada.

∴

Volví a verla, y esta vez en su casa. Pobre en muebles, apenas los necesarios, y libros, muchos libros en todos los rincones.

Una luz mortecina alumbraba la habitación y la ventana estaba cubierta por una cortina espesa y oscura. Ada, en medio de la habitación parecía una sombra. Todo aquello me impresionó, me creía envuelto en un mundo fantástico de enfermedad y de tragedia. Aunque parezca extraño la atmósfera se mascaba, dejando un gusto extraño en la garganta.

Me ofreció una silla y me indicó una fotografía que había colgada en la pared: — Mis hijos.

Me explicó su divorcio, su lucha por sacar adelante a los pequeños, la pensión que habría de pagar por los chicos y me confesó los limitados recursos de que disponía para ella misma, que apenas comía una vez al día. La constante lucha con la conserje cuando se atrasaba en el pago del alquiler... Comprendí su gran tragedia.

— Si vieras qué feliz me siento el jueves, cuando paso el día con mis hijos y me libro de todos mis problemas.

∴

Hasta aquel momento la voluntad de vivir no se había quebrado en Ada. Fué más tarde, cuando la lucha consigo misma puso punto final a su existencia. Complicaciones y complicaciones que se iban amontonando día a día. Noches y noches sin poder pegar ojo triturada por el insomnio, una sed de reposo se adueñó de ella. Y ello sobrevino cuando la tragedia llamó de nuevo a su puerta. De un estúpido accidente murió hace un año el mayor de sus hijos. La noticia la dejó sin vida. (¿Cómo imaginarse una vida sin vida?)

∴

Y Ada no pudo aguantar más. ¡Basta!, se dijo. Y como tenía sueño, mucho sueño, y estaba fatigada por dentro y por fuera, Ada se durmió para siempre...

∴

En una tumba sin flores Ada Martí reposa para la eternidad.

ABEL PAZ

« INFLUENCIAS BURGUESAS EN EL ANARQUISMO »
por *Luis Fabbri*
64 páginas de texto sumamente ilustrativo a 100 francos ejemplar. 15 por ciento de descuento a los paqueteros. Pedirlo en todos nuestros puestos de venta.
Es una edición «SOLI».

Calendario para 1961

Está puesto a la venta (en francés y en español) este Calendario que tanto crédito proporciona anualmente a nuestra máxima institución solidaria. Encomendada la redacción del mismo al ilustrado escritor —y compañero — Pierre V. Berthier, podemos asegurar de antemano que el Calendario S.I.A. para 1961 gustará e ilustrará a cuantos lo adquieran, tanto por su contenido como por la presentación artística que el conocido artista Mario Zaragoza le ha dado.

El tema escogido este año para el Calendario es el de LAS RAZAS HUMANAS, excelentemente descritas por Berthier y magníficamente puntualizadas por el magnífico lápiz de Zaragoza. Ambos autores — sobre cuya competencia huelga insistir — han conseguido un trabajo de conjunto superior a lo previsto, pues tanta es la conciencia que Berthier y Zaragoza han puesto en su respectivo trabajo.

Formúlense pedidos a S.I.A., 91, rue Palaprat, Toulouse (H. G.)

El precio del Calendario será de 2,00 NF.

REVOLTIJO

(*Viene de la página 1*)

destructible, que el propagandismo franquista no ha dicho esta boca y esta pluma son mías. La verdad es única, quedando la verdad oficial de El Pardo más pútrida que letrinería olvidada.

Ahora bien. Quienes nos han servido la valiosa documentación utilizada son los compañeros que dirigen la Asociación de Excombatientes Españoles (Spanish Ex-Servicemen's Association) de Inglaterra, los cuales no se limitaron a ilustrar del caso a la Prensa libertaria, sino que abarcaron el ámbito de todas las opiniones, la socialista comprendida.

Lo cual hacemos constar por imperativo de justicia.

CONTACTOS

Los hay establecidos entre nuestra C.N.T. y la U.G.T. y también de nuestra central con los partidos políticos españoles en el exilio, con objeto de ver la manera de dar cumplimiento a los acuerdos al efecto recaídos en el Congreso de Limoges. Según nuestras noticias ambos contactos son cordiales y laboriosos mientras llega el momento de fijar las conclusiones.

Para todo decir, con la U.G.T. la C.N.T. antiguamente escindida mantenía pacto de Alianza Sindical, siendo cuestión ahora de reacomodar o renovar las bases pactistas toda vez que nuestro sector no estuvo en la elaboración de las mismas.

A medida que vayamos conociendo detalles los iremos pasando a nuestros lectores.

cm 1 2 3 4 5 6 7 8 9 10 11 12 13 14 15 16 17 18 19 20 21 22 23 24 25 26 27 28 29 30 31 32 33 34 35 36 37 38 39 40 41 42 43 44
unesp Cedap Centro de Documentação e Apoio à Pesquisa Faculdade de Ciências e Letras de Assis

REMEMBRANZA

En memoria del «Purguita» y para ti, compañera X.

PARA alegría de nuestra casa, de la gran familia confederal y libertaria, de amigos, pues no otra cosa pudiste tener, y con la benevolencia de los amigos de «SOLI» que siempre saben acogernos a sus columnas, queremos ocuparnos en lo posible de nuestra memoria, de esta digna compañera, que siempre, sin regatear circunstancias, siempre repito, supo acoplarse, estar dispuesta a ayudar al necesitado, al perseguido que digamos, sea del color que sea. Siempre frente a las injusticias que representa el régimen capitalista y explotador.

La compañera X, jamás reconoció fronteras ni credos políticos, y menos en el Penal del Puerto; tratándose de explotados, a todos los midió por su condición de tal, todos somos hermanos. Vivir y luchar, lo demás pura y simplemente mezquindades propias de espíritus retrógrados. En una palabra, esta compañera, sin ser de primera fila, sí que posee un gran corazón y no menos amor a las ideas libertarias.

Remontándonos al año 34, supimos de su rebelde gesta al lanzar un cubo de agua, como si hubiese sido caliente, al esbirro que amonestara a un compañero. Aquello representaba una injusticia en provecho naturalmente de aquella República (en esta ocasión regentada por el chocho de Lerroux y el cavernícola Gil Robles). La compañera X no pudo resignarse, permanecer impasible. Le costó su primer encierro; algunos meses en la Cárcel de Ceuta, y más tarde fué trasladada a la Provincial de Cádiz. Por este hecho, nuestra compañera no se amedrentó, sino que por el contrario, luchó por nuestros ideales con más entusiasmo, convencida de que eso era la vida, y por algo teníamos que empezar.

Todos recordamos como tú también hiciste acto de presencia en aquella manifestación inolvidable, de protesta y con carácter reivindicativo que costara la vida a aquel hombre muy pequeñito, pero con un corazón muy grande, El Purga, camino del Gobierno Civil de Ceuta. Este acto infame vistió de luto a todo un pueblo noble y trabajador. Ceuta vivió por aquellos días momentos de amargura, de rabia; una manifestación imponente condujo a su última morada a dos hijos del pueblo vilmente asesinados por el solo hecho de pedir un mejor trato, más pan y más justicia. Todo para vergüenza (repetimos) de aquel régimen de enchufistas.

En Julio del 36, que fué nuestra la alegría, para ti la resignación, al acoger en la costa de San Pedro de Alcántara a aquel puñado de compañeros, de muchachos entonces, de aguiluchos que volaron a través del Peñón Calpense rumbo a la Península, para nuevamente defender aquel régimen cuya vida estaba en peligro.

Grande y desinteresada fué la ayuda que nos prestan aquellos africanos por los frentes del Torcal, de todo Málaga, y más tarde en Castellón, siempre al mando de los hermanos Arca. Mientras tú, purgabas condena, permanecías en el Hacho, aquel maldito antro de maldad, testigo de crímenes sin cuenta.

Quince años te costó aquel castigo. Una baja en tu familia. Tu hijo sacado hecho una piltrafa víctima de los malos tratos propinados, y peores alimentos suministrados en las Prisiones de Cádiz, Málaga y Algeciras.

Con todo ello, supiste resistir los avatares... De tu conducta, de tu comportamiento hacia los demás, allí quedó tu obra. Bien pudiste al saber trabajar, para que al fin tu proceso fuese revisado, tu pena de muerte conmutada. Estabas así ¿verdad compañera X? Pero cien pesetas para ti, muy poco representaron y mucho para aquella viejecita algecireña que te dijera de sus intenciones de poder ver y llevar algún alimento a su Sebastián (hoy día, veintidós años en el Penal del Puerto).

De tu coraje para trasladarte de nuevo a Ceuta, a pesar del destierro que sobre ti pesaba, junto a tu pobre madre siempre me causó escalofrío.

Hoy día quien más quien menos, goza de alguna libertad...

Por eso querida compañera, lo mejor es luchar, ¡luchar hasta poder abrazar a nuestra «rojinegra» que siempre nos espera!

RODAMA

SUSCRIPCION

PRO COMPAÑEROS ANCIANOS O INVALIDOS

MES DE ENERO

Lista II

	N.F.
Suma anterior	1.727,21
París:	
E. Mateo	2,—
Antigono Zayas	5,50
Antonio Gironella	4,50
Emilio Sánchez	10,—
Miztan	10,—
Félix Martínez	15,—
Vidal	3,—
Gala	1,80
Luz Crespo	3,—
Parmenio Rodríguez	10,25
Jacinto Pradas	5,—
Alandi García	5,—
Juan Martínez	10,—
Pérez	2,50
Arias	5,—
Francisco Campos	1,75
Compañera Baeza	5,—
Enrique Ordoño	4,70
Total	1.831,21

PAGOS DICIEMBRE

R. A., Mallemort	60,—
J. B., Troyes	60,—
M. C., Troyes	60,—
J. C., Orán	60,—
P. C., Toulouse	60,—
M. G., Strasbourg	60,—
J. I., Chartres	60,—
E. M., Lamotte, Breuvon	60,—
J. M., Narbonne	60,—
E. O., París	60,—
M. P., Troyes	60,—
A. P., París	60,—
J. R., Olette (P.O.)	60,—
M. R., Marseille	60,—
S. A., Méjico	60,—
F. S., Firminy	60,—
J. S., Creil	60,—
J. S., Plaine St. Denis	60,—
G. U., Marseille	60,—
J. D., Osseja	60,—
Total 20 beneficiarios	1.200,—
Giros	12,—
Total	1.212,—

RESUMEN

	N.F.
Entradas	1.831,21
Salidas	1.212,—
En caja	619,21

F. L. DE ROANNE (Loire)

Nos es grato consignar que con motivo de haberse producido la unidad confederal y libertaria en nuestros medios, son varios los compañeros que se han incorporado como elementos activos en nuestra agrupación local.

Y cumplimentando acuerdos recaídos en la asamblea general celebrada el día 11 de diciembre de 1960, recordamos a todos los compañeros de esta F. L. que, al objeto de facilitar la labor de este secretariado, las asambleas ordinarias se celebrarán con puntualidad el primer domingo de cada mes.

La campaña de «E. L.» de Nueva York

EN DEFENSA DE PRIETO Y PEREZ VARELA

«VIVIMOS unos días de febril actividad. Subrepticiamente iban a ser deportados, en el trasatlántico «Covadonga», el marino Juan Pérez Varela, procedente del «Juan Sebastián Elcano» y Manuel Martín Prieto, del «LSM1», en favor de los cuales intercedemos, habiendo logrado asilo político en México y que dos poderosas organizaciones norteamericanas : Workers Defense League y American Civil Liberties Union nos presten su valioso concurso.

Nuestro Comité en pleno vibró de indignación: ¿Cómo es posible que, ante los diarios acontecimientos, las autoridades del Departamento de Justicia e Inmigración puedan servir, tan dócilmente, los aviesos designios del fascismo internacional? Porque, la dictadura de Franco es un régimen fascista por su origen y contextura; tan criminal y belicosa como lo fueran las dictaduras que acaudillaran sus progenitores, Hitler y Mussolini. Pero, no nos perdimos ni nos perdemos en comentarios, estamos curados de espantos. Estas decepciones tienen la virtud de encender aún más nuestra fe democrática. Redoblamos las actividades y en estrecha colaboración con nuestros nobles amigos de WDL y ACLU, conseguimos detener la orden de deportación mediante la doble providencia de Habeas Corpus. Detallar gestiones y desvelos, nos parece innecesario y contraproducente; pues nos haría incurrir en lo que deliberadamente evitamos: el propio elogio. No somos una sociedad de bombos mutuos, sino que de efectiva solidaridad y ésta, cuanto más callada, es más humana. Baste, pues, consignar el hecho y que el lector amigo, en su mayoría con alguna experiencia en cuestiones de inmigración, nos juzgue a todos.»

●

La conducta solidaria y justiciera de «España Libre» neoyorkina no puede ser más justa y apreciable; pero la justicia estadounidense es dura como piedra basalto y no cede. Quiere halagar a Franco entregándole dos desertores de la marina de guerra, Juan Pérez Varela y Manuel Martín Prieto, que México aceptaría con agrado en su seno.

¿Por qué el mundo —¡ay!— libre no intercede para que tan ilógica y criminosa extradición no sea consumada?

Avisos y comunicados

F. L. DE PERPIGNAN

Curso de charlas

Siguiendo el plan establecido, el pasado día 18 se celebró la segunda Charla a cargo del compañero Pedro Boldú, sobre la «Cuestión Agraria». El éxito, tanto en asistencia como de intervenciones no desmereció a la anterior. A pesar de que la conversación se prolongó más del tiempo previsto varios compañeros no pudieron exponer su opinión como deseaban. Posiblemente, una vez liquidadas las charlas anunciadas, se repetirá la que comentamos a fin de poder escuchar las opiniones que, por falta de tiempo, no pudieron ser expuestas.

La próxima charla, a cargo del compañero Vicente Soler, con el sugestivo tema: «Premisas básicas de un militante», tendrá lugar el próximo domingo, día 15 de enero a las nueve y media de la mañana, en el Café Muzas, rue de l'Anguille.

Es de esperar que el brillante resultado obtenido en las charlas anteriores se reafirmará en la presente, tanto por la asistencia como por el tono y la diversidad de las intervenciones.

Seguro de que todos los militantes continuarán poniendo su máximo interés en esta obra de alta capacitación colectiva, os saluda cordialmente por la Federación Local: *El Secretariado.*

REGIONAL ZONA NORTE

Donativos recibidos Pro-España : F. L. de Dreux: José Menéndez, 1.527 frs; José Arrufat, 400; Lorenzo Lacruz, 1.363; Francisco Gallego, 800; Antonio Cañete, 200; Manuel Hernández, 1.500

Ramón Martínez de Morhange (Moselle), 600; total: 6.390 francos.

CONFERENCIA EN CAHORS

Esta Federación Local invita fraternalmente a todos los compatriotas, mujeres y hombres, a la conferencia que pronunciará Francisco Olaya bajo el tema «Origen y desarrollo de las teorías socialistas». Se dará tribuna libre. Este acto se celebrará en la Bolsa de Trabajo, el día 15 de enero de 1961, a las 14,30 horas.

CONFERENCIA EN BEZIERS

El domingo 22 de enero a las 9,30 y en nuestro local social se celebrará una conferencia a cargo del compañero R. Santamaría que tratará sobre «La C.N.T. y su lucha por la liberación de España».

Quedan invitados todos los compañeros afiliados a la C.N.T.

S.I.A., SECCION DE TARBES

Celebrarán reunión el día 15 a las 9 y media de la mañana en el lugar de costumbre.

JJ.LL. DE PARIS

Día 15, a las 5 de la tarde: Sesión recreativo-familiar con interesante programa, con finalidad artístico-benéfica.

F. L. DE PARIS

Arsenio Gimeno de la Unión General de Trabajadores disertará, el sábado día 14 de enero, sobre el tema «Unidad sindical».

F. L. DE THIAIS

Anuncia reunión general para el domingo día 15 a las 10 y media de la mañana en el sitio de costumbre.

DIVULGACION DE LA OBRA DE FELIPE ALAIZ

La Redacción de «SOLI» solicita con urgencia le sea prestado el libro «Quinet», de Felipe Alaiz, a los efectos de reedición. Devolución asegurada.

F. L. DE ROANNE

Ciclo de conferencias, la inaugural a cargo del compañero Ramón Oriol quien desarrollará el tema: «Principios, tácticas y finalidades». El día 15, a las 10 de la mañana en el domicilio social, 36, calle Jean Moulin.

PARADEROS

Paradero de José Hernández, albañil, que trabajo varios años en St. Chely d'Apcher y en Bort les Orgues y se fué a Evreux, y hoy posiblemente esté en París. Pregunta por él Gaspar Muñiz Vega. Escribirle a chez López, 93 cite, St. Chely d'Apcher (Lozère).

LIBROS

Colección Austral. — Simple : 3 NF. — Extra (*) 4 NF :

ABOUT, EDMOND
723 — El rey de las montañas. *
ABRANTES, DUQUESA DE
495 — Portugal a principios del siglo XIX.
ADLER, ALFREDO
755 — Conocimiento del hombre. *
AFANASIEV
859 — Cuentos populares rusos.
AGUIRRE, JUAN FRANCISCO
709 — Discurso histórico. *
AIMARD, G.
276 — Los tramperos del Arkansas. *
AKSAKOV, S. T.
849 — Recuerdos de la vida de estudiante.
ALARCON, PEDRO A. DE
37 — El capitán Veneno. — El sombrero de tres picos.
428 — El escándalo. *
473 — El final de Norma.
ALIGHUIERI, DANTE
875 — El convivio. *
ALONSO, DAMASO
595 — Hijos de la ira.
ALTAMIRANO, IGNACIO M.
108 — El Zarco.
ALVAREZ QUINTERO, S. y J.
124 — Puebla de las mujeres.— El genio alegre.
321 — Malvaloca. — Doña Clarines.
ALLISON PEERS, E.
671. — El misticismo español. *
ANONIMO
5 — Poema del Cid. *
59 — Cuentos y leyendas de la vieja Rusia.
156 — Lazarillo de Tormes.
396 — La vida de Estebanillo González. *
416 — El conde Partinuples. — Roberto el Diablo. — Clamades y Clarmonda.
622 — Cuentos populares y leyendas de Irlanda.
668 — Viaje a través de los mitos irlandeses.
892 — Cuentos del Cáucaso.
ARAGO, F.
426 — Grandes astrónomos anteriores a Newton.
543 — Grandes astrónomos. (De Newton a Laplace).
556 — Historia de mi juventud.
ARCIPRESTE DE HITA
98 — Libro de buen amor.
ARENE, PAUL
205 — La cabra de oro.
ARISTOTELES
239 — La Política. *
296 — Moral. (La gran moral. Moral a Eudemo). *
318 — Moral, a Nicómano. *
399 — Metafísica. *
803 — El arte poética.
ARRIETA, RAFAEL ALBERTO
291 — Antología.
ASSOLANT, ALFREDO
386 — Aventura del capitán Corcoran. *
AUNOS, EDUARDO
275 — Estampas de ciudades. *
AUSTEN, JANE
823 — Persuasión. *
FERNANDEZ DE AVELLANEDA, ALONSO
603 — El Quijote (apócrifo). *
AZORIN
36 — Lecturas españolas.
47 — Trasuntos de España.
153 — Don Juan.
164 — El paisaje de España, visto por los españoles.

UN LIBRO QUE DEBE SER LEIDO

«Cómo gasta el Estado el dinero de los españoles», de Vicente de Sebastián.

Verdadera exposición de la economía franquista. Un libro documentado para documentarse.

Precio: 6 NF.

BENGALAS

No es todo oro lo que reluce ni todas las coronas reales están ornadas con diamantes de ley. La que Franco regaló a Fabiola —por ejemplo— en nombre de Franco pero con dinero del pueblo. Latón y culo de vaso pagado en un millón y medio de pesetas a la casa Medinasidonia. Buen provecho, padres de la patria.

Es expresión de Samblancat lo de «testas y tiestos coronados». Por nuestra parte, de catalogar, aduciríamos también el pomo de escalera. Despreocupados de la personal cúspide de Fabiola, interésanos solamente ramachar en lo del joyel cabezudo regalado por Franco a la ya reina de Bélgica y al cual —el joyel o a Franco, como se quiera— se le ve el latón media hora lejos.

A nadie puede asombrar que parecido yerro pueda proceder de las alturas elpardinas tocadas por la gracia de Dios. Más graciosos diocesanamente que los curas no lo es el Caudillo, y sin embargo ellos son duchos en el arte de dar gato por liebre, hojalata por argentería. Maulas por vocación, no dejarán de tener su tanto por ciento en el traspaso de esa corona de guardarropía.

La hojalatería mayor del mundo con pretensiones auríferas y diamanteras es el Vaticano. ¡En su gitanera existencia no es poca la chatarra que el Papado ha vendido a la feligresía dorada de todos los tiempos! La Iglesia, desde Constantino a nuestros días, ha representado el Rastro, los Encantes y el «Marché aux puces» expendiendo deterioros a precios de joyería de la rue de la Paix y de la calle de Fernando.

Los cálices apresados en 1936 por la Revolución eran oro y plata pintados.

Las indulgencias, pura filfa, son cobradas por el clero con dinero contante, sonante y multiplicable.

De 100 cirios votivos quema uno, regresando 99 al mostrador de ventas pías para un nuevo, repetido y saneado negocio.

Cada altar rezuma oro en albayalde y plata en papel de estaño para asombro cretinal de creyentes perdidos en la Babia que es cada templo.

La trastienda altareña es un desideratum de alambres, cuerdas, telares, telarañas, escaleras, clavotes aguantando alas angelinas y cabezas santurronas; vidrios rotos, rinconadas de polvos seculares, nidos de ratas, de gusanos, de escarabajos.

Un cura absuelve de nada para, en dinero y efectos alzarse con todo. Una gran empresa industrial puede fracasar con pérdida social efectiva. Una capilla se convierte en iglesia ensanchándose ésta en comunidad parroquial o de convento. La empresa perderá el capital social —pongamos 20 millones de duros— y el capitalismo, empezado a cero y sin producción positiva, habrá absorbido una manzana de casas y resultado con un beneficio líquido de 100 millones de pesetas con suma y sigue.

Al cura de mi parroquia —igual que al de la tuya— nada le va con el nacer, el casar y el morir de los vecinos. Pero se lucra con el dinero de los parientes a cambio de gesticulaciones y murmurios que no aportan nada al vivir de los hombres.

Judas —dicen— vendió una vez a Jesucristo. Los negociantes de la religión lo venden en efigie un millón de veces si pueden al día.

Los religiosos profesionales han hallado la forma de fabricar buñuelos con agujero central y nada en el contorno, con la ventaja de colocarlo a precios fabulosos. Son sabios para el engaño.

Por cuya razón los tiestos coronados deberían comprobar la calidad de la redondela que les adorna o ridiculiza hasta la hélice de las orejas, o asas. — F.

FIESTA DEL NIÑO EN MONTAUBAN

Organizado por S.I.A. y en la Sala Grande de la Casa del Pueblo. Día 22 de enero a las tres y media de la tarde

Este año el interés es todavía superior al de los años anteriores. Merienda fraternal a los pequeños asistidos por numerosas jóvenes compañeras. Recitaciones y canciones infantiles. Actuación de la «TROUPE DES JEUNES COMEDIENS» de Montauban que representará la pieza cómica, «L'anglais tel qu'on le parle».

Danza clásica por numerosas compañeritas alumnas de la Escuela de baile de Mme. SABATIER.

Intervención del niño GERMINAL TENAS de Toulouse con sus canciones de actualidad, y otras intrevenciones que se nos vienen ofreciendo.

En resumen: una tarde en la que todos los compañeros de Montauban y pueblos limítrofes deben disponerse a colaborar en tan agradable como prestigiosa fiesta.

S.I.A. os espera a todos en este acto de confraternidad.

NECROLOGICAS

ARMANDO GARCIA GARCIA

De la Felguera (Asturias).

El día 2 de septiembre dejó de existir el compañero Armando García. Murió en el Hospital de Grenoble, donde había sido trasladado, dos días antes, del Asilo del Perron, donde estaba internado.

En Francia militó en la Local de Romaes (Drôme). 71 años tenía el compañero. Animado y siempre hasta los últimos momentos de su vida, manifestó su oposición a las religiones. Negóse a recibir al cura del Hospital y aún intentaron hacerle entierro religioso. La intervención de la Local de Grenoble evitó que nuestro compañero fuese burlado en su última voluntad.

Su actuación en España fué en la C.N.T. de La Felguera, donde más militó. Fué compañero anónimo, pero de la vieja guardia anarquista. Salió de la Felguera cuando se perdió Asturias; pasó a Barcelona, donde trabajó en la industria de guerra. Y como tantos y tantos miles de compañeros, cuando se perdió Cataluña, entró en Francia. Internado en Argelés-sur-Mer, fué enrolado en las Compañías de Trabajo, a pesar de su edad.

Como quedó dicho su entierro fué civil. Pocos compañeros fuimos a acompañarle; pero los seis que le echemos el puñadito de tierra lo hicimos profundamente emocionados por la pérdida de un compañero que con entereza y carácter supo morir defendiendo las ideas de emancipación humana.

P. HELIOS

GREGORIO CHARLEZ

El día 22 de diciembre próximo pasado falleció en el Hospital de Auch (Gers) debido a una cruel enfermedad y después de grandes sufrimientos, el compañero Gregorio Charlez.

Oriundo de Monzón este anónimo compañero fué un firme y decidido defensor de las ideas ácratas que no vió colmado su deseo de poder volver a ver libres sus lares nativos.

Nos asociamos al dolor de sus familiares de España y de Francia.

El «res non verba» libertario

por Albano ROSELL

PRINCIPIOS OLVIDADOS

Los postulados de los internacionalistas de ayer: «Todos para cada uno, y uno para todos», «Apoyo mutuo», «Libertad, igualdad, fraternidad proletarias», «Productores de todos los países, unios», «La emancipación del productor debe ser obra de sí mismo», «Nada de fronteras, castas, clases», «El ser libre, fuerte y digno», «Nada de tuyo y mío, de propiedad privada y lo que lo represente», etcétera, marcan una lógica y una razón capaces de resolver todos los problemas o de evitarlos, que siempre sería preferible. Pero, el Capitalismo ya procuró taimada e hipócritamente contrarrestar tales normas y principios, y en especial, dominar al sujeto esclavizándolo, ungiéndolo a un vasallaje vicioso, pasional, fisiológico, enfermizo y mental, despertándole y empujándole hacia todos los morbos disolventes para anularle al quebrar su moral, su voluntad, su inteligencia, su motor directriz mediante todos los vicios presentados como venturas y necesidades vitales.

Terminó el siglo XIX dejándonos esplendentes luminares, bellas concreciones, valiosos y eternos principios mientras la realidad práctica no los modifique, de un romancismo acrático y libertario. tendente a dignificar al hombre, a elevarle y librarle de esclavitudes para que viva como ser razonable y racional, y esa bella, esplendente y magnífica floración teórica, reflejada brillantemente en valiosas utopías, bien dignas de intentar convertirlas en posibles realidades, las hemos dejado marchitar permaneciendo en «verba» fácil, mientras hombres y cosas se diluyen, sin que el «res» florezca por parte alguna, siquiera como grato recuerdo de los teóricos románticos preclaros y dignos que nos dieron su numen.

¿Qué hemos hecho los que aspiramos a ofrecer un remanso venturoso, un mundo mejor, una organización racional y humana, para evitar que el ente productor sea absorbido por las pasionalidades dañosas y los avatares que le convierten en escoria y podre, inferior al animal en sus medios físicos y naturales?

Se inicia el siglo XX, reclamando de los hombres tenidos por inteligentes y aptos para conducir los destinos de los pueblos y razas, pues en ellas y ellos penetró lo más selecto del pensamiento libre y liberador, el valioso contenido del libertarismo y de la acracia, tal como los forjaron, estructuraron y definieron nuestros pensadores y científicos, filósofos y humanistas, sociólogos y precursores, reclamando el trabajo de convertir en realidad lo posible en todos los medios, de la doctrina expuesta.

El romanticismo teórico, pues, al igual que el misticismo de los impacientes y apasionados que estimaron que con la bomba o el puñal, eliminando a tiranos, podían solucionar y propiciar tiempos mejores, habían cumplido ya su ciclo, y se reclamaba, se imponía, era de prever, la adopción de la parte práctica del ideal, esto es, la realidad, cosa descuidada por entretenernos en retórica rimbombante, en hueros palabreríos y en dimes y diretes vocingleros, predicando rebeldías y revolucionarismos fuera de la realidad, por cuanto el capitalismo, la burguesía, las «clases dirigentes y selectas» dispusieron siempre de elementos destructores, manejados precisamente, por la masa resignada y servil que pretendimos culturizar y emancipar infructuosamente, como con breve atisbo a la historia podíamos comprobar.

En las filas libertarias y acráticas, ha prevalecido frecuentemente el agitador demagogo, el gritón y alardeante de su rebeldía, elementos fácilmente dominantes entre la masa bonachona, pero elementos que tanto antes como ahora, pierden impulso y se apoltronan, procurando olvidar su pasado de estridentismo libertario, apenas logren integrar los cuadros del burguesismo proletarista, burócrata, comercialista y penetrar en las filas del acomodado panzacontento, disfrutante de sus «placeres», vicios e ignorancias ostentosas en que se intoxican, con una mediocridad y cursilería que delatan fácilmente que sus humos rebeldes y revolucionarios, no eran sino explosiones envidiosas del disfrute de los otros, por los que se dejaron embaucar complacientes y conformistas.

La revolución deja de serlo si no logra transformar todo lo contrario al destino del hombre; de elevarle y dignificarle como ente normal; de situarle a su plano humano y racional, pensante y libre en sí y en sus congéneres, no en fácil optimismo, sino en forma que todo el pasado opresor y maleante, ceda el lugar a nuevas convivencias y relaciones de civilizados, despojados de prejuicios, rutinas, ignorancias y falsos valores para un vivir integral del «homo sapiens».

TEORIA Y PRACTICA DE LA REVOLUCION

El hecho barullento, estrafalario, destructivo, estallante, sin una base y capacidad de mejor lógica y más racional estructura, no es más que rebeldía estéril, y ello no es necesario para estimarlo como hecho revolucionario. Este puede manifestarse silente, con paciencia y lentitud, siempre que ofrezca una estructura mejor, más humana y justa que la que puede suplantar, y puede hacerse sin estridencias y sin contribución masiva, si la voluntad, la educación consciente y la moral razonada dirigen tal tarea.

La historia nos ofrece ejemplos de gestas briosas y multitudinarias, de rebeldías ruidosas y callejeras, de estridencias y de sangre, que perdieron impulsos apenas los operantes sintieron necesidad de reposo. Por otra parte, destruír por sistema sin contar con los elementos y poderes para, sobre los escombros, elevar algo superior, es una lamentable tarea, como pudo verse con la Revolución Francesa destruyendo una Bastilla, dictando Derechos del Hombre y del Ciudadano, proclamando Libertad, Igualdad y Fraternidad, postulados ellos no realizados aún, ni con el valioso aporte de los enciclopedistas y el digno concurso de la Commune, llegando a más de medio siglo XX para acogerse y aceptar sistemas y hobres dirigentes pretendidos providenciales.

Cabet con su « Icaria », Morris con sus «Noticias de ninguna parte», Dejacque en su «Humanisferio», y otros visionarios y románticos del Ideal, nos ofrecieron exégesis capaces de hacernos pensar e intuir que lo que reclamábase para hacer valederos, eficaces y prácticos nuestros postulados, las bases científicas y morales de la liberación del Hombre y las realidades para su emancipación que deberíamos hallarlas en el esfuerzo y valores propios, en vez de ofrecerlos en holocausto al Moloch Capital, y nada más verdadero que tratar de entendernos solidariamente — «la emancipación del productor ha de ser obra de sí mismo»— y unirnos en grupos, en familias, en individualidades realizando núcleos coloniales, pequeñas uniones de trabajo y producción, guildas libertarias, y ello en cada país: — «Proletarios de todos los países, unios» — conforme a las posibilidades telúricas, étnicas y autóctonas del medio, surgiendo el esplendor creatriz de colectividades y granjas de libres y liberados conjuntos humanos, mediante el trabajo propio en el agro y en artesanías comunales.

Y mientras nos debatíamos en luchas inocuas, en rivalidades entre caudillismos y dirigismos de pacotilla, en contradecir y obstaculizar la labor del afín y del compañero, mediante camarillas regidas por ambiciosos ególatras y antropólatras, a veces reductados en un individualismo de grupo adulador y místico, llegamos al tremendo error de buena parte de nuestros bonachones e ingenuos camaradas, bregando para, moralmente, apoyar la hecatombe del 1914, creyéndola capaz de polarizar una paz definitiva que nos diera una libertad evidentemente real, hasta vernos lanzados al apoyo y conformidad, por muchos ilusos, de una supuesta dictadura del proletariado, ofreciendo su mayor aporte nuestros camaradas de la Rusia zarista, para luego, ya encumbrados los arrivistas políticos, fusilarlos para evitarse sus reclamos de libertad y de justicia, lo repetido en la actualidad en ciertos países, con todo y la experiencia vivida, más tarde ya completamente quebrados como idealistas de tiempos mejores, entrando en la lucha iniciada en Iberia, envolviendo todo el Orbe para dejarnos, suspensos y quebrados, en una Humanidad que ha perdido brújula y rumbo, incapaz los que de ello son víctimas, de ofrecer el apoyo solidario internacional debido, metidos en tembladerales cada vez más irredentos.

Y para que no se suponga que es ahora, vistos los pésimos resultados, que señalo los tremendos traspiés padecidos, me sería fácil ofrecer colaboraciones en nuestra prensa en aquellos momentos, señalando el desacuerdo con lo que estimaba y estimo errores de libertarios ,admitiendo, no obstante, que en unos y otros casos, muchos camaradas reconocieron tales lapsus con el tiempo.

Hemos ensayado, sí, todas las posibilidades de estructurar maneras de contrarrestar la mefítica labor cultural, artística y ética de la burguesía prepotente. Recordemos el manifiesto sobre la enseñanza libertaria de fines de siglo, valorado por nuestros románticos: Kropotkin, Reclus, Michel, Albert, Hamon, Grave, Malato, etc. No olvidemos, además, en este sentido, las valiosas y dignas de estudio, creaciones, como la del Orfelinat Prevots, que sirvió de práctica razonada y científica de la enseñanza de Paul Robin, lo mismo que hizo Sebastián Faure en su institución libre «La Ruche», al igual que Magdalena Vernet con su «Avenire sociale»... Los propósitos de contrarrestar la deletérea labor del cine capitalista y burgués que el mismo grupo o unión de camaradas realizaron, llegando hasta la impresión de dos o tres películas de tono social, a la filmación de las cuales se habían prestado artistas libertarios que ya antes iniciaron la divulgación de un teatro nuestro, todo sin poder afirmarse, ya que el gregario ente, se desentendía de tales manifestaciones, le negaban el calor y el apoyo que debían darle — además del obstáculo que significaban las trabas que le oponía el capitalismo, como era comprensible — cosa que ocurría y ocurre igualmente en lo que a nuestros libros, nuestra prensa, nuestro teatro, nuestros centros sociales se refiere.

Se intentaron, pues, esfuerzos y ensayos bien merecedores de apoyo, fáciles y posibles. Pero la masa, el mismo conglomerado nuestro — excepciones admitidas — encuentra mayor atractivo y le da más apoyo, a cuanto le ofrecen el capitalismo, la banca, la burguesía con todos sus compinches, merced a envenenar el populacho irreflexivo y candoroso, con sicosis que se adhieren como alcaloides de eficacia, y por esto es corriente y normal en nuestros medios, so pretexto de manifestaciones artísticas, presenciar los mismos espectáculos que ofrece la burguesía capitalista, integrados por frivolidades y tonterías, señoritismo y jaleo, flamenquismo y vicio, mientras las obras de tesis social y de sentido humano, son ignoradas o bandeadas por los seleccionadores imbuídos del tono centrado en lo mediocre y cretino, trivial y conservador, con frecuencia encuadrado en un nacionalismo de estrecha y fronteriza visión, olvidando que lo nuestro es, ha de ser, cosmopolita, internacional, humano.

(Continuará)

unesp Cedap Centro de Documentação e Apoio à Pesquisa Faculdade de Ciências e Letras de Assis

SOLIDARIDAD OBRERA

Portavoz de la Confederacion A.I.T. Nacional del Trabajo de España

ORGANE HEBDOMADAIRE DE LA C. N. T. D'ESPAGNE EN EXIL (XI° REGION)

Red. y Adm.: 24, rue Ste-Marthe, Paris (X°). — Télef.: BOT 22-02.
Id. talleres: BEL. 27-73.
Giros: CCP Paris 1350756, Roque Llop, 24, rue Ste-Marthe (Paris X°)

JOURNAL AUTORISE PAR L'ARRETE MINISTERIEL DU 8 MARS 1948

SUSCRIPCION INDIVIDUAL
Trimestre ..... 3 90 NF
Semestre ..... 7 80 NF
Año ..... 15 60 NF

ESPAÑA 1960

Dictadura o revolución

por Octavio ALBEROLA

DESPUES de cumplirse el vigésimo cuarto aniversario del inicio de la contienda fratricida desencadenada por el fascismo español y a la luz de los últimos acontecimientos internacionales y nacionales, es conveniente intentar un análisis que nos permita, en vistas a nuestra actuación en un futuro inmediato, determinar los mejores y más viables cauces para la lucha que tiene planteada nuestro Movimiento Libertario.

Resultaria difícil iniciar este análisis sin referirnos, aunque sea someramente, a una de las causas que más han servido para que el régimen franquista se mantenga, por tanto tiempo y pese al general repudio, como un estigma insalvable en el destino del pueblo español. Nos referimos —claro está— a la fórmula que, desde el comienzo del exilio, suscribieron la mayoría de los partidos políticos, las organizaciones sindicales y la casi totalidad de los exilados, como única solución al problema español: «Vuelta a la legalidad republicana por arreglo de las cancillerías de las victoriosas democracias».

Fórmula que no tuvo más virtud que la de desalentar la rebeldía y el espíritu de lucha que aún les restaba a los participantes en la gesta heroica del 19 de julio de 1936. Esta fórmula reaccionaria surtió su efecto negativo sobre la conciencia de nuestra emigración y fueron pasando los años, hasta completar veintiún años de espera, de sopor, de pasividad, de confianza en que la solución nos llegara en bandeja por decisión de los que ya antes nos habían traicionado, al abandonarnos inermes ante la furia asesina del fascismo ítalo-teutón, que acudió en apoyo del caudillo de la anti-España, del negador de la democracia, del truzado de la barbarie moro-católica.

Los resultados de esta política pasiva — adoptada consciente o inconscientemente por el grueso de los contingentes exilados de uno y otro lado del océano — no pueden ni deben ser olvidados, puesto que son ellos los que están señalando y determinando las nuevas soluciones que apuntan las generaciones jóvenes del interior y de la emigración.

Pese al aislamiento en que el franquismo obligó a vivir a estas generaciones, ellas han ido superando, poco a poco, las barreras que les impedían relacionarse y compenetrarse y hoy son ellas las únicas capaces de superar estos años de bochorno y de retroceso en la historia de España. Sus inquietudes, sus ideas y sus soluciones, como es natural esperar, no tienen todavía madurez ni perfiles bien definidos; pero tienen en común una misma fuerza expresiva, y actuante, emanada de su propia juventud, que les permite ir desplazando a las viejas generaciones que participaron en la guerra civil, de la actualidad política española.

Ciertamente que sus actitudes no son todavía revolucionarias; pero están lejos de aceptar el conformismo en que cayó el antifranquismo en conjunto. Paulatinamente se ha ido repudiando la vieja fórmula reaccionaria de que «nada podíamos hacer nosotros por cambiar los destinos de nuestra España», y los últimos acontecimientos internacionales han ayudado a este cambio de actitud, al demostrar como dictaduras que también se creían intocables — a pesar de contar con el respaldo yanqui como nuestro generalísimo — se han derrumbado ante el empuje de los pueblos que han tenido una juventud rebelde y audaz. Cuba, Corea, Turquía y Japón, serán ejemplos vivos para las nuevas generaciones españolas, que también esperan la hora de la revancha. Y han sido también estímulos efectivos para despertar y renovar entusiasmos en los campos del antifranquismo en general, los que cada vez más tienden a una política de «unidad y de acción».

La concepción pesimista del hombre sumido en su derrota e impotente para salir de ella, está siendo superada y un nuevo pensamiento optimista comienza a imponerse y generalizarse: «el hombre, y concretamente el hombre español, amante de la libertad, puede transformar las condiciones de vida que le han sido impuestas por circunstancias adversas, y puede ser el artífice de su propia historia». Las nuevas generaciones van madurando este pensamiento con creciente confianza y ello determinará, en un futuro no lejano, su paso a la acción.

El régimen dictatorial, pese al tiempo transcurrido desde su imposición, no ha menguado su furor represivo ni siquiera ha aminorado la tensión en las cadenas que mantienen aprisionado y humillado a nuestro pueblo. De nada han servido tantos años de espera, de apaciguamiento inútil, de freno en las acciones del antifranquismo. Hoy ya no es posible engañarse, ni siquiera el inconsciente o el acomodaticio se atreverían a aventurar a aventurar la posibilidad de un cambio pacífico o de una evolución democrática del régimen. La realidad se ha impuesto sobre la falacia que nos imposibilitó durante tan largo tiempo. Queda ya un solo recurso, el único que siempre fué valedero, aunque se le haya tenido olvidado: «Hay que echar al tirano».

En su último discurso, pronunciado en tierras catalanas, el «generalísimo ferrolano», fué rotundamente explícito en este sentido y lanzó a la conciencia del antifranquismo un reto que de no contestarlo nos sumirá definitivamente en la vergüenza: «¡Veinte años más de dictadura!»..., fué su promesa y amenaza.

Es el peso de la interminable lista de asesinatos y crímenes sin nombre, aumentado año tras año, y es la pusilanimidad, la falta de espíritu combativo de la emigración republicana, lo que obligan al régimen franquista a continuar y le permiten lanzar esas amenazas descaradas, y esto mismo es lo que nos tiene que hacer reaccionar, de una vez para siempre, a los antifranquistas, a los que lucharon ayer con las armas en la mano y a los que ahora nos toca el turno de tomarlas.

Individualmente, en el exilio, bien podemos ya haber resuelto nuestro problema personal o estar en posibilidad de hacerlo; pero colectivamente tenemos una deuda insaldada con el pueblo español y cada uno la tiene con su propia conciencia. Los que ayer defendieron unas ideas, a las que no han renunciado todavía, y los que aprendimos a quererlas en tierras extrañas no debemos olvidar que si España no es liberada pronto del yugo fascista, nuestras organizaciones se extinguirán definitivamente. Veintiún años de exilio, de falta de contacto directo con el pueblo y sobre todo con la juventud, van resultando ya demasiados años para que la continuidad histórica de las mismas no esté amenazada seriamente.

Y esta amenaza, que pende directamente sobre el porvenir libertario del pueblo español proviene no tanto del ambiente castrador impuesto por las fuerzas reaccionarias del interior, como de la actuación tortuosa y jesuítica de las fuerzas de izquierda del exterior, sobre todo de aquéllas que sólo obedecen las consignas del Estado soviético. Para éstas últimas, la continuidad de la dictadura franquista representa no sólo un formidable instrumento en su campaña de propaganda demogógica contra el «Occidente», sino algo más importante, más monstruoso: representa el aplastamiento total de las auténticas fuerzas revolucionarias, el aniquilamiento y degeneración de las inquietudes rebeldes y manumisoras de un pueblo que todavía hoy es un serio peligro para poner en evidencia la injusticia del sistema capitalista y la farsa emancipadora del sistema llamado «comunista».

Es por ello que todos los intentos de acciones subversivas serias contra el franquismo son saboteados por los que, demagógicamente, dicen llamarse antifascistas y buscar la «unidad» del antifascismo español, sin tener escrúpulos de conciencia en justificar las relaciones comerciales amistosas que las «democracias populares», con la URSS a la cabeza, sostienen con el actual régimen español. Su política es bien clara en este sentido: Hablan de «reconciliación nacional» y crean grupos amorfos, en los que la rebeldía y ansias de lucha de la juventud son destruídos al orientarlas hacia actividades burguesas conformistas, mientras realizan una labor corrosiva en el seno de las organizaciones liberales, cazando a los incautos y a los acomodaticios que se dejan deslumbrar por el creciente poderío soviético. Procuran por todos los medios desvirtuar y nulificar todas las acciones del antifranquismo democrático, para poder exaltar la permanencia y continuidad de su Partido.

Son ellos pues, ahora, los máximos defensores de la fórmula que inhabilitó la acción del antifranquismo y los principales apologistas de la mal llamada «convivencia», junto a los falangistas «renegados», con los que tantos puntos de contacto y aproximaciones comienzan a tener.

Es así como el verdadero antifranquismo, el antifascismo democrático y liberal, se encuentra ante la encrucijada más difícil de su historia, pues si bien es cierto que los veintiún años de dictadura no han sido suficientes para aplastar las ansias de libertad de nuestro pueblo, al que emoarga un profundo y violento malestar, también lo es el peligro de una entente —encubierta o no— entre los bolchevizantes y los «disidentes reaccionarios» del actual régimen, con miras a impedir la caída violenta del mismo y para asegurar la continuidad del sistema de esclavitud y tiranía característico de sus respectivas ideologías totalitarias.

Frente a estas realidades negativas para el triunfo de la causa de la libertad de nuestro pueblo, los Partidos y Organizaciones democráticas, particularmente nuestro Movimiento Libertario unificado, deben adoptar una actitud acorde con las circunstancias históricas y con el creciente

(Pasa a la página 2)

El crimen visto al revés

EL pasado político de una nación constituye su historia, algo que no puede ser afectado por el sufragio; además, esta historia proporciona todos los motivos de orgullo, todo el surtido de máximas y de héroes, y la mayoría de las ambiciones que guían el sentimiento y la opinión política de cualquier hombre. Lo que llamamos patriotismo suele ser la irradiación de la vida política. El amor a la patria no es el amor a los bienes materiales que el gobierno nativo puede asegurar mejor que cualquier otro — lo contrario es lo que ocurre siempre en todas las naciones, menos en una —; tampoco es un sentimiento de participación en el ejercicio del propio gobierno, con el consiguiente interés en su continuación. Se trata más bien de un sentimiento de orgullo, ansiedad, ardor y pugnacidad, despertado en nosotros por la idea de que el gobierno ejerce y extiende su autoridad en forma sorprendente, por medio de conquista, nobles fundaciones, aumento de la prosperidad pública y de las artes, oportuna vindicación de la justicia, etc. El afecto que el pueblo siente hacia su idioma, su literatura y sus costumbres, suele contar en su amor a la patria, tanto como su apego al suelo y caracteres de su tierra natal. Sería conveniente que tuviésemos otra palabra para designar semejante apreciación de las riquezas nacionales; que pudiera ser comprendida por un extranjero, de acuerdo con su punto de vista, porque la palabra patriotismo no sugiere una adhesión moral, sino una pasión política, una voluntad animal ampliada para abarcar por completo la organización social a la que uno pertenece. La lealtad ideal debería extenderse hasta las civilizaciones extintas. El helenista debe amar a la Grecia antigua más intensamente que a su tierra natal, pero la antigua Grecia no puede despertar su patriotismo. Su parcialidad por los bienes ideales de otro pueblo puede tan sólo expresar su afición personal, y no una participación en los intereses sociales de una institución viviente, hasta el extremo de llegar a compartir su destino y apropiarse emotivamente sus triunfos y sus derrotas, como lo haría un patriota.

Ahora bien, el que esta pasión patriótica sea conveniente para los Estados, o bien para los individuos, es cuestión que aún está en el tapete. Probablemente la respuesta será dictada por las mismas conclusiones éticas que hayan de decidir si son buenas o malas la pasión amorosa y la vida misma. Como todas las demás pasiones, el patriotismo, en sus efectos sobre el individuo, es venero de ansiedad, amargura, conflictos, abnegación, orgullo, placer y malevolencia; acelera el ritmo de la vida, amplifica sus satisfacciones, multiplica sus heroísmos y sus crímenes. El robo y el asesinato, si son dictados por el patriotismo, ya no son sórdidos ni inconfesables, pues tienen un motivo público y estimulan la simpatía de las masas, aunque no los haga menos nocivos para las víctimas. El moralista que juzgue por los resultados, los condenará desde luego sin vacilar, pero el que juzgue las acciones por su tónica y su carácter, por la virtud del que las llevó a cabo, pensará que el patriotismo redime y transforma estos actos de violencia. Ahora bien, no conseguirá convencer al moralista rival, quien, lejos de disculpar los crímenes por estar inspirados por el patriotismo, condenará el patriotismo por haber inspirado esos crímenes.

También por su función pública tiene la pasión un valor ambiguo. Posee una ligereza, una seguridad instintiva, una delicada intensidad que hacen de ella un deseable acompañamiento para toda la vida; y si un régimen consigue alistarla a su servicio, puede dar por descontada una carrera dramática y brillante. Sin embargo, aquellas instituciones políticas, como el comercio y la administración de justicia, que normalmente no suscitan pasiones en el pueblo, tal vez no estén peor dirigidas que lo está el poder ejecutivo; y si todas las funciones políticas estuvieran dirigidas sin pasión, es muy probable que su desempeño se llevaría a cabo con mayor equidad y perspicacia. La pasión, al conducir a la nación más velozmente, la puede llevar al caos. El patriotismo, como los gobiernos lo irradian, puede convertirse en un vicio.

GEORGE SANTAYANA

«La Galatea»

Habremos de volver sobre el tema Cervantes para darle gusto a una lectora de SOLIDARIDAD OBRERA, que pregunta.

Don Juan de Cervantes, jurisconsulto con despacho en Córdoba, que vuelve a abrir luego de su dimisión de comisario de los predios del duque de Osuna, es padre de Andrés y Rodrigo Cervantes.

Andrés reside en Sevilla (no tengo idea del cargo que ejerce, nada he leído sobre el particular); Rodrigo, por desgracia trashumante, no es médico como dijo a doña Leonor de Cortinas con anterioridad a su matrimonio: cirujano practicón, sin paradero fijo.

Los hijos de Rodrigo y doña Leonor son uno más de los que la compañera señala, conviene a saber: Andrés, Andrea, Luisa, Miguel, Rodrigo, Magdalena y Juan.

Andrea — luz de esta familia — casó por tres veces: con Florentín Santo Ambrosio, con Nicolás Ovando y con el general Alvaro Mendaña. Del segundo connubio nació Constancia Figueroa (los apellidos se los ponían las personas de ambos sexos a su gusto).

Luisa profesó en el convento de carmelitas de Alcalá de Henares con el nombre de Luisa de Belén y sobrevivió a la familia Cervantes hasta la edad de 72 años en que, siendo clavaria de dicho convento, bajo al sepulcro.

Miguel, antes de casarse con Catalina de Palacios Salazar y Vozmediano, tuvo una hija con Ana de Villafranca, hija ella de Juan de Villafranca y de Luisa Rojas, no del Teatro, como se ha demostrado poco hace. Quien tenga sobrados medios, adquiera «Vida ejemplar y Heroica de Cervantes», por Luis Astrana Marín, que sobre el Príncipe de los Ingenios es lo más completo publicado hasta el día.

Rodrigo hizo la campaña de Navarino. Al regresar con Miguel a España, unos piratas berberiscos apresaron a los dos hermanos y los condujeron a Argel. El cautiverio de Rodrigo fué breve, debido al dinero que para la redención de ambos hijos enviaron sus padres y como no alcanzase sino para redimir a uno, el generoso Miguel resolvió sacrificarse. Después Rodrigo marchó a las Azores, lugar en que por su comportamiento militar obtuvo el grado de alférez, peleando en el tercio de don Lope de Figueroa. Más tarde, en Flandes, en la batalla de las Dunas perdió la vida.

Magdalena, por su hermosura, fué muy pretendida, si bien murió siendo soltera.

Poco o ningún espacio ocupa en la crónica cervantina el último vástago, Juan, fallecido cuando a vivir empezaba.

Sobre el portugués don Manuel de Sousa Sontinho, lo que puedo decir es que yendo hacia oriente cayó en manos de la piratería bereber y que por esta causa, una vez en Argel, hizo conocimiento con Cervantes, siendo buenos amigos. La lectora de SOLIDARIDAD OBRERA observo que ha leído el «Persiles», lo cual me produce alegría por ser el libro más estilístico de nuestra lengua y... el menos leído. Sousa y Cervantes vuelven a encontrarse en Lisboa, aquél en trance de encerrarse en un cenobio a consecuencia de un amor no correspondido.

¿A qué abundar sobre los personajes, unos entes de ficción y otros no, de «La Galatea», obra primogenia de nuestro Cervantes? Mucho es lo escrito y otro tanto lo inventado sobre esto. La verdad respecto de los personajes de la pastoral se confunde con lo folklórico de la misma, como se confunden lo real y lo irreal en arte si ambas manifestaciones contienen belleza. Bello es cuanto repentinamente maravilla, encandila, suspende y persuade.

Las amistades literarias de Cervantes cuando publicó la pastoral no debían ser muchas; no lo fueron nunca, aunque otra cosa se diga. Parte de las andanzas de Miguel por Portugal y principalmente de su predilección por la «Diana» de Jorge de Montemayor, quien introdujo la poesía pastoril en España.

Si Miguel aún no había conocido a Catalina de Palacios, ¿cómo ha de ser ésta la figura culminante del poema? Tampoco creo que Lauso sea Cervantes. Cabe que Tiri sea Francisco de Figueroa, Meliso Hurtado de Mendoza, Astraliano don Juan de Austria, Lasileo Mateo Vázquez, y que entren en juego Ercilla, Láinez y Gálvez Montano.

No hay que llevarse de enredosas suposiciones. Todavía confunden algunos a Miguel de Cervantes Saavedra, natural de Alcalá de Henares con un Cervantes nacido en Alcázar de San Juan, lo que es tanto como porfiar que el de Alcázar y no el de Alcalá es verdadero autor del Quijote. No hay peor sordo, etc.

PUYOL

Ha muerto José Vecin

POR SOLIDARIDAD OBRERA de París, me entero de la muerte del compañero Pepe, como yo lo llamaba.

Lo conocí allá por los años 1932-1933, en ocasión de que tuve que ir a Figols a cumplir misiones orgánicas.

Era Pepe el hombre austero y sencillo que todo lo supeditaba en pro de la C.N.T. y del ideal anarquista.

A su lado sólo se respiraba bondad y amor fraterno y humano, y cuando hablaba, ponía el corazón en la palma de la mano. ¡Cuán grato recuerdo conservo de sus palabras gratas y seductoras!

En uno de los viajes que desde Barcelona hice a Figols, tuve una fuerte crisis de corazón a consecuencia de la silicosis que padezco. Pepe que me acompañaba por la calle me cogió del brazo y me dijo: No te apures Antonio (así me llamaba en España), que estoy a tu lado, y mientras me quede un hálito de vida, ni te abandonaré ni nada te faltará.

¡Pobre Pepe! Has muerto en el exilio, sin poder saborear lo que eran tus más grandes preocupaciones, ver liberada nuestra amada España de verdugos y tiranos.

Que la tierra te sea leve querido hermano. Los hombres de la C.N.T. y del Anarquismo Militante, no te olvidaremos jamás. Y en la liberación de nuestra amada España, tu recuerdo y el de todos los compañeros caídos en pro del ideal, serán los que iluminarán el camino que recorramos.

A tus familiares, y a los amigos de la F. L. de Grenoble, mi más sentido pésame.

PEREZ GUZMAN

«Infidel» Castro

JEFE de huestes barbudas que creen en la magia de los barbas, para triunfar en una revolución como los filisteos creían en la fuerza hercúlea de las melenas de Sansón. Derroca a Batista el ex sargento, llegado a dictador, para salvar Cuba de su dictadura, y una ver triunfador no sabe con qué régimen piensa gobernar la isla.

Colonia perdida de España, protectorado americano después, república independiente más tarde, presa predilecta de dictadores de mentalidad e intenciones distintas del veterano Maceo, Cuba hispánica por su lengua, ha sido y será probablemente para mucho tiempo, feudo y mercado de los Estados Unidos. Por pretender arrebatar de un golpe ese beneficio a la potente democracia y lanzarse a ciegas en una lucha tan desigual, el jefe barbudo se ha encontrado aculado a un dilema: o practicar la autarquía o solicitar de otras potencias los fondos y la ayuda que necesitaba para subsistir la que perdía al boicotear los productos de procedencia o de administración americanas. Como en virtud de pactos y conveniencias entre las repúblicas sudamericanas y los Estados Unidos, queda establecido un acuerdo de solidaridad económico y político, Castro no ha hallado lo que le faltaba de ningún país sud-americano ni de centro América. Entonces, presa de su amor propio, ebrio de triunfo y de vanagloria, se ha arrojado impulsivamente en las zarpas del diablo. Nadie en el mundo da algo por nada. Y menos ese diablo de Moscú, que ofrece servicios a los gobernantes apurados a cambio de su alma, o sea del abandono de su filiación política, del desprendimiento de su bloque para deslizarse hacia el suyo propio. El jefe barbudo, ha caído en el lazo tendido por el cazador de Estados, comunista, y le será difícil sustraerse a su aprisionador. Las imágenes que la televisión ha transmitido de las sesiones de la O.N.U. demuestran a las claras que lejos de vacilar ante el pacto con el diablo rojo y de medir la importancia de su claudicación, el jefe barbudo de los arrojados guerrilleros, ha dado muestras de una gran solicitud y de una efusiva gratitud hacia el camarada Kruschev, representante ilustre de las delegaciones comunistas y protector «desinteresado» del jefe Castro y de sus tribulaciones.

Por otra parte, Castro contra Eisenhower, representa la lucha de David contra Goliath. En la Biblia, el pigmeo derrota al gigante, pero sobre el planeta, el gigante vence siempre al pigmeo; con o sin barbas.

FULGENCIO MARTNEZ

ADA MARTI

por Abel PAZ

«Unos mueren demasiado pronto, otros demasiado tarde. La doctrina que dice: ¡muere a tiempo! suena extraña a los oídos de los hombres.»

Nietzsche

Ada no ha sido extraña a esa doctrina.

∴

El correo me ha traído la noticia: «Hemos enterrado a Ada el día 6 de diciembre. Mi deseo hubiera sido que fueses tú también de los últimos que la acompañaran... De los viejos amigos de Ada, sólo estaba Carmen.»

«Su vida se ha quebrado *voluntariamente*.»

∴

La carta me da detalles de sus últimos momentos y del reflejo de paz en su rostro una vez dejó de existir. La carta es un sollozo...

∴

Y he cerrado los ojos para aislarme y concentrarme en el ayer de Ada... y en el ayer de muchos... de todo un pueblo que se desgasta en tierras del mundo: el mundo del exilio.

∴

Ya hace años, muchos años, que conocí a Ada. Eran tiempos de genio, de rebeldía y de «hombría», porque en ese tiempo un pueblo edificaba un mundo nuevo. Ada formaba parte de ese conglomerado humano que se ponía en marcha, que de rodillas se había puesto de pie. Ada era hiedra colada a ese gesto popular.

La conocí allí, en pleno trabajo y justamente en el centro nervioso de la gran gesta popular: en la Casa CNT-FAI. No la había visto antes y, sin embargo, su figurilla fina, delicada, frágil, vestida de ropa blanca me hizo honda impresión por el contraste de su fragilidad con la dureza del tiempo.

Y siempre, siempre que recuerdo a Ada es de la misma forma: en plena tormenta. Y más tarde he llegado a preguntarme si es que Ada no vivió siempre en plena tormenta, en lucha consigo misma.

∴

Pasó el tiempo. Y la dureza, la fortaleza del pueblo se hizo añicos. Se quebró el alma del poeta y se quebró el fusil: los bárbaros habían triunfado y el amor huía de España por la costa, por la frontera, rejas adentro o en los piquetes de ejecución. Y vino la noche, la terrible noche del español exilado en España y el español exilado en el extranjero.

Allí, rejas; fuera, arena e hilo espinoso.

∴

Y de la misma forma que entre los miles y miles de rostros diferentes uno buscaba el rasgo familiar, Ada desde Orleans fué tejiendo un rosario de correspondencia entre ella y los antiguos afiliados a la Federación Ibérica de Estudiantes Revolucionarios. Confortó a todos con su correspondencia optimista, ayudó cuanto pudo haciendo gestiones en uno y otro lado para dulcificar la vida de los que no tenían otro horizonte que el mar y más lecho que la arena...

(Ada estaba orgullosa de su obra y un día en París, muchos años más tarde, me mostró una maleta:

— ¿Sabes que hay aquí?

— ...

— Todas las cartas que me escribisteis de los campos de concentración de Francia y de las cárceles de España. Es un tesoro de amor que guardaré toda mi vida.

∴

Pasaron los años y con ellos los campos de concentración franceses, los campos de exterminación nazis, la guerra, y vino la paz.

Pero ¿la paz también para ella?

No. El frágil cuerpo de Ada albergaba una imaginación, un alma demasiado grande para poder vivir en paz. Su destino era un destino trágico, una lucha perenne consigo misma. No tuvo suerte. Su vida fué un fracaso matizado de un dolor constante. Y en el fondo, una vida contradictoria...

∴

Un domingo otoñal del 1957, recién llegado a París, fuí a ver a Ada. Hacía 20 años que no la veía. ¿Me conocerá? ¿La conoceré? Sí, la conocí y me reconoció.

Está allí, junto a la parada de libros de ocasión que tenía en el Quai de San Agustín. Todos la conocían por la librera española y la rareza de su vestir.

Llovizaba y hacía frío. Y ella, delgada, y cada vez más frágil, estaba allí, junto a los libros.

Fué como un relámpago que brotara del oscuro mundo del recuerdo. Nos abrazamos.

— Espera. — Cerró las cajas de los libros —. Vamos. Penetramos por un callejón y fuimos a parar a un cafetín oscuro (porque Ada se rodeaba siempre de oscuridad).

De tanto que teníamos que contarnos, resumimos el pasado en pocas palabras.

— Abel, he sido muy despreciada. Cuéntame de tu pasado.

— Ada, diez años de cárcel en los fondos del tirano.

Nuestro pasado estaba contado.

∴

Y hablamos del futuro. De los amigos que aún se sostenían en pie. Y me habló de la F.I.E.R.

— ¿No crees que sería bueno reagrupar a los « viejos » del exilio y estimularíamos a los del interior de España?

Vi en los ojos de mirada triste de Ada, un relámpago de vida. «La acción podrá estimularla», pensé.

— De acuerdo.

Hicimos planes. Y pensamos alto. Tan alto que nuestro pensamiento sonó extraño al mundo que habitamos y los « viejos » no oyeron la llamada. Prefirieron la rutina.

∴

Era ya tarde cuando salimos del café y cruzando calles, llegamos al boulevard St-Michel.

— Tengo que dejarte, Ada.

— Ven a verme; ven a verme.

Su llamada penetró hondamente en mí: ¡Qué sola, qué sola se encontraba! Y me dió miedo esa soledad.

(Pasa a la página 2)

Le Directeur : JUAN FERRER

Imprimerie des Gondoles
4 et 6, rue Chevreul
CHOISY-LE-ROI (Seine)

cm 1 2 3 4 5 6 7 8 9 10 11 12 13 14 15 16 17 18 19 20 21 22 23 24 25 26 27 28 29 30 31 32 33 34 35 36 37 38 39 40 41 42 43 44

unesp Cedap Centro de Documentação e Apoio à Pesquisa Faculdade de Ciências e Letras de Assis